



# LA OBJETIVIDAD CONTABLE Y LA DISMINUCION DE LA IMPORTANCIA DEL RESULTADO MARGINALISTA. UN ANALISIS EPISTEMOLOGICO DE LA REALIDAD SOCIAL

Valerio Nepomuceno  
Academia Brasileña de Ciencias Contables

## Resumen

El propósito de este trabajo es elaborar un análisis epistemológico de la realidad social, bajo la óptica contable, partiendo de la premisa histórica de que las alteraciones ocurridas en los dos últimos siglos –Revolución industrial en la Sociedad Post Industrial– han provocado cambios profundos en la forma de manejar el capital, generando en consecuencia, un *estado de confusión* en los sistemas de información contable y en nuestros reales objetivos científicos.

La tendencia comprometedora de las prácticas contables emprendida por los *top business*, a partir del resultado contable marginalista (gasto-ingreso) puede ser explicada por la Historia. Y de esa explicación es posible deducir cuáles son los equívocos del discurso de construcción de una nueva Contabilidad globalizada. Una consecuencia de esos equívocos nos permite pensar en una *Teoría de la Objetividad Contable* como un instrumento de reflexión científico-filosófica, con el propósito de reconducir la Contabilidad a su verdadero papel en la sociedad postindustrial. De tal modo, ampliamos el foco del análisis epistemológico contable, generalmente reducido al objeto económico, hacia las relaciones sociales producidas entre los individuos en el seno de la realidad social. A partir del análisis de estas relaciones, establecemos los tres vértices fundamentales de la *Teoría de la Objetividad*, sobre los cuales debe descansar una epistemología contable: una *esencia* (acciones interactivas), un *ambiente* (acciones constructivas) y una *dimensión* (acciones restrictivas).

**Palabras clave:** patrones contables; globalización; teoría de la objetividad; epistemología contable.

El propósito de este trabajo es elaborar un análisis epistemológico de la realidad social, sobre la base de una óptica contable, partiendo de la premisa histórica que indica las alteraciones ocurridas en los dos últimos siglos –Revolución Industrial en sociedad Post-Industrial– que han provocado cambios profundos en la forma de manejar el capital, generando, por consecuencia, un *estado de confusión* en los sistemas de información contable en sus reales objetivos científicos. Así, por una parte, el *establishment* de la sociedad post industrial encarna una lógica del discurso de lo a-ético [Bernard Mandeville, 1723], personali-

zada por las tesis del neoliberalismo y por la tentativa de legitimación del resultado contable como algo matemáticamente incuestionable, sagrado, e *individual* [Von Mises, 1949] por otro lado, surge un movimiento crítico alrededor de los verdaderos fundamentos de tales acciones ideológicas y cuáles son sus consecuencias para el comportamiento humano global [T. Tinker, 1988, Chua 1986, Hopwood 1987, Hine 1988 y otros]. En ese sentido, la tendencia que comprende a las prácticas contables emprendidas por los *top business*, aparentemente ideologizadas, pueden ser explicados por la historia.<sup>1</sup> Y de esa explicación es posible deducir los equívocos del discurso de construcción de una nueva Contabilidad Globalizadora, cuya cientificidad se basaría en los instrumentos de positividad del resultado contable marginalista, en favor del modelo económico neoliberal. Como consecuencia de esos equívocos, nos permitimos crear una Teoría de la Objetividad Contable, como un instrumento de reflexión científico-filosófico, con el fin de reconducir a la Contabilidad a su verdadero papel en el contexto de la sociedad post-industrial. Mientras tanto, ampliamos el foco de atención del análisis epistemológico-contable, generalmente reducido al objeto económico, ampliándolo a las relaciones sociales producidas entre los individuos en el seno de la realidad social, ya sean ellas económicas, políticas, culturales, religiosas o científicas. A partir del análisis de esas relaciones, y basándonos en las tesis de T. Tinker y de otros (negación de la negación contable) y de Lopes de Sá (teoría de las funciones sistemáticas) establecemos los tres vértices fundamentales de la Teoría de la Objetividad, sobre las cuales debe descansar una epistemología contable: una esencia (acciones interactivas), un ambiente (acciones constructivas) y una dimensión (acciones restrictivas).

### **Cambios del capital en el curso de la Historia**

Para los fines de este trabajo, elegimos al *capital* como uno de los instrumentos determinantes de las transformaciones sociales ocurridas entre la Revolución Industrial y la Sociedad Post-industrial cuyas consecuencias repercutieron fuertemente en la Contabilidad. Las diversas formas de utilización del Capital, por los actores económicos, pueden percibirse claramente a lo largo de la Historia de la Humanidad.

En el Occidente, el proceso de irrupción de las fórmulas acerca del Capital y de su plusvalía, desde el siglo XII es consecuencia de las transformaciones desencadenadas entre el sujeto económico y el sujeto social, que determinaron nuevas relaciones jurídicas respecto al capital, nuevas maneras de determinar el cálculo de la ganancia y nuevas formas de percibir el concepto del capital. El

sujeto económico, en ese proceso, se transforma de mercader en megacorporaciones multi-divisionarias; y el sujeto social se transforma de vasallo en individuo tecno-estructurado.<sup>2</sup> El Capital, que era personal y físico, se transformó en impersonal (anónimo) e invisible (abstracto) generando problemas para el lenguaje contable. A partir del final del siglo XX, el camino elegido por los organismos contables internacionales para la corrección de esos problemas consiste en promover patrones del lenguaje por medio de la regulación contable global.

### **Admisibilidad del concepto de Post-Revolución Industrial**

Admitimos que no son premisas de este estudio los patrones per se, sino las fuentes históricas que propician sus propias elaboraciones. Las dos condiciones apriorísticas para comprender a esas fuentes son: de un lado, una comprensión histórica de la extinción del modelo de la Revolución Industrial, inaugurada a partir de los años 1980, provocada por las transformaciones del modus operandi de la producción a escala, que altera profundamente la lógica del Capital-Trabajo [Masi, ed., 2000] con consecuencias visibles para la Contabilidad. Esa atmósfera, vivida solamente por los países desarrollados y –con elevado grado de intensidad– por los Estados Unidos de América en particular, es consecuencia de una dinámica diferente del mercado cuyo agente catalizador de esa diferencia es una implementación y vulgarización de la tecnología que dividió la Economía Tradicional en dos tajadas distintas, denominadas como “Vieja” y “Nueva” Economía. Esa escisión provocó un impacto en los mercados de la “Vieja” Economía, que buscaron adaptarse al nuevo escenario. Podemos distinguir dos transformaciones fundamentales y simultáneas en esa escisión: 1) el impacto de la tecnología en el seno de la “Vieja” Economía, 2) el surgimiento de la “Nueva” Economía que pasa a disputar el mercado de capitales con la “Vieja” Economía. Y uno de los instrumentos para legitimar tales transformaciones es la tentativa de globalizar a la Contabilidad.

### **Globalización de la Contabilidad**

La Contabilidad Tradicional ha sido acusada de caduca, de aletargada y de deformadora de las informaciones. El clamor de los organismos contables, estimulado por el ansia de ganancia de las corporaciones es que algo tiene que ser hecho, y rápido, para corregir esas profundas aberraciones contables. El único remedio prescripto por esos organismos, tratando de lograr un recetario empírico de acuerdo con sus conveniencias es: globalizar también la Contabilidad. Frente a la imposibilidad de hacerlo, los organismos argumentan que el lento com-

pás que marcan los fundamentos arcaicos y pseudo-mantenedores de la estabilidad contable, como el conservadurismo, al momento de reconocer la realización de ingresos y gastos, con la base histórica de medición, la verificabilidad y tantos otros principios, son los villanos responsables de las deformaciones de la información y que, por esta razón, ellos deben ser dejados al costado del camino de la Historia, como desechos.

### **Los fundamentos lógicos del discurso en torno a la normalización contable global**

El discurso, en torno a los patrones contables, en los EUA, que han servido de referencia para todos los otros organismos contables, está basado en la concepción de estructuras conceptuales contables, cuya lógica se basa en los argumentos de los filósofos Thomas Kuhn [1962] e Imre Lakatos [1978].<sup>3</sup> La estructura conceptual es un instrumento de filosofía de la ciencia para la construcción de la realidad, imaginado por Imre Lakatos, en base a su “metodología de programas de investigación científica”, conocido como MRSP. Lakatos se basaba en Thomas Kuhn [1962] para afirmar que el crecimiento del conocimiento científico está yuxtapuesto a los programas de investigación que conducen a una cierta continuidad de la estructura conceptual. Ese ha sido el método científico empleado por la FASB para intentar construir una nueva Estructura Conceptual Contable, en la que un “meollo monolítico” protegido por la articulación de “hipótesis auxiliares”, donde nada nos parece claramente definido desde el inicio de su elaboración. El proyecto norteamericano de estructura conceptual es un conjunto de conceptos y reglas de procedimientos ad-hoc, cuya conducta utilitarista, inmersa en fuertes contenidos a-éticos, también ha sido criticada por la mayoría de los investigadores. Gonzalo Angulo es uno de los más contundentes en sus críticas:

Esa estructura no tiene una estructura rígida (“meollo monolítico”) ni una estructura teórica o conceptual, sino un conjunto de reflexiones sobre la información financiera, más o menos bien trabajado, cuyo objeto es explicar por qué se hacen las cosas así hoy en las empresas y, sobre todo, aclarar cualquier intento de evolución futura. Como es una declaración de principios bien intencionados y sin aplicación práctica inmediata, su incorporación a las normas contables concretas puede hacerse de muchas maneras, no todas ellas previsibles de antemano [p.229].

Toda la fundamentación de la estructura conceptual del FASB, por lo tanto, está basada en investigaciones empíricas, cuya postura es exactamente contraria a aquella vigente en los años sesenta y setenta en que se intentó la construcción de un obje-

tivo contable normativo-deductivo. Según Giner Inchausti [2000]:

Uno de los principales motivos de esa eclosión de literatura empírica ha sido la incapacidad de las propuestas normativo-deductivas que proporcionen una base teórica suficiente, que permita justificar la elección en materia de política contable y, por lo tanto, que pudiese orientar a los normalizadores [pág. 375].

### **Mantenimiento del capital abierto y una omisión en el abordaje del capital cerrado**

Uno de los motivos de confusión en torno a la real comprensión de los objetivos pretendidos por los USGAAP, especialmente por los países emergentes, es que, desde los años 1980, ellos han sido adoptados amplia e indiscriminadamente como base teórica de la Contabilidad. En los países emergentes no se tiene todavía una exacta dimensión de los límites de las referidas normas. Es posible encontrar, por ejemplo, obras (libros didácticos) donde los patrones USGAAP son presentados como los fundamentos de la Teoría Contable, lo que nos parece un equívoco enorme. En verdad, esas normas deberían ser difundidas como “principios generalmente aceptados para la contabilidad de las *empresas*” a las cuales se destinan. Tal confusión deriva de la conveniente desinformación sobre para qué se destinan los patrones contables y sobre todo, a su capacidad de interferir tanto en el *modus operandi* del resultado contable, como en los sistemas y la forma del Balance Patrimonial.

### **La globalización empírica de los conceptos contables: una pretensión autoritaria**

El enfoque de este trabajo admite dimensiones amplias para otros ambientes aparte del puramente contable. Una ampliación de esos escenarios posibilita percibir en cuanto la Contabilidad fluye de los ambientes económicos, políticos, sociales, culturales y en cuanto la comprensión contable está restringida a la medición en cada espacio cultural, por más que ocurra una “globalización”. Es posible afirmar que si se hace la globalización de la información contable, como pretenden los organismos internacionales, derivará en que los valores de los estados contables no serán idénticos si los espacios culturales fueran heterogéneos. Es necesario tener en mente que, sobre la óptica cultural, el tiempo es diverso y el espacio es diferente, las causas y los efectos son diferentes. La claridad de esa evidencia fue permitido por la tecnología. Por esa razón las reflexiones en torno de nuevas estructuras conceptuales para la Contabilidad, pretendida por los norteamericanos nos parecen tan legítimas como las posturas de los investigadores franceses, alemanes y japoneses en no admitirlos en sus espacios culturales (*acciones reactivas*). Las formulaciones con-

tables no pueden estar dissociadas de la pluralidad sociocultural. Y es importante que sea así, de lo contrario, seríamos todos una consecuencia de la misma idea autoritaria. Unos patrones de reglas de comportamiento universal como muchos imaginan ser en una globalización, conducen al embrutecimiento social y al totalitarismo. Por esa razón entiendo que una tentativa de estandarizar los conceptos contables es una de las acciones más estúpidas e inconsecuentes que se puede pretender. Es plenamente factible un *plan contable global* como fue la técnica de la Partida Doble, adoptado por todo el mundo pero es ingenua, cuando no perniciosa, la idea de la concepción empírica de conceptos contables universales. Es lo mismo que tratar de establecer patrones para los conceptos sociológicos del individuo, de la sociedad, de un pueblo, de una nación o de una cultura. Convertir en matemáticos los conceptos contables empíricos e ideosincráticos es tan fácil como probar la cuadratura del círculo. Más difícil aún, percibir un contenido ideológico en esas minutas (*exposure draft*) es algo que requiere apertura para la resistencia, para el conflicto científico.<sup>4</sup> Es impresionante la negligencia con respecto a la Contabilidad y es impresionante también lo mucho que ha sido utilizada solo como un instrumento paliativo para tratar de encubrir los graves problemas de la incompetencia gerencial de las viejas corporaciones en decadencia. La Contabilidad para esos organismos no es un punto de partida, sino un medio a partir del cual sus instrumentos son útiles solamente en el conocimiento matemático de los valores convenientes. Esa es la realidad.

#### **El camino de la científicidad contable contemporánea: una objetividad descuidada**

La percepción de la medida de la objetividad contable siempre estuvo vinculada a la idea de medición empírica de los valores contables, cuyo punto crítico siempre fue la tentativa de una fidelidad representacional del registro contable, cuando ella debería ser la consecuencia de la reflexión teórica de los condicionantes de esa medida. La Contabilidad, así, se transformó en algo restringido solamente a los intereses de los capitalistas, especialmente a partir de la Revolución Industrial, y con una fuerte inspiración positivista además de atada a los instrumentos científicos de las ciencias naturales, en una tentativa de estabilizar su objeto de estudio. Y eso ha creado un enorme obstáculo para la visualización de los fundamentos teóricos de la Contabilidad en el seno de la realidad social (sociedad postindustrial). La objetividad contable no puede ser atribuida a la mayor o menor capacidad de medición de los registros, porque eso limita su universo interpretativo-comprensivo, permitiendo turbulencias temporales y espaciales. La ciencia de la Contabilidad debe reinsertarse en el contexto de la sociedad post-industrial dotada de capacidad reflexiva acerca de su entorno social. En ese sentido es posible que una apertura del punto de vista, captando otros escenarios en torno del objeto contable, posibilite el redimen-

sionamiento de sus objetivos que ya no puedan ser restringidos solamente a la elaboración de informaciones financieras para determinados segmentos económicos. El corporativismo contable, capitaneado por los norteamericanos, ha tratado de esterilizar los fundamentos teóricos de la ciencia contable y su lógica objetiva. Este estudio presenta algunos elementos reflexivos en el sentido de rescatar la cientificidad contable, manchada por un ocasional empirismo.

### **Apertura del punto de vista para la percepción de la objetividad contable científica**

La condición establecida en este estudio para ampliar el punto de vista del objeto teórico contable es que ello permite visualizar la realidad social en sus cambios temporales y espaciales, y posibilita su descripción e interpretación para los propósitos contables. Tal contextualización debe permitir una construcción de una nueva objetividad contable, lo bastante estable como para permitir una cientificidad contable en el campo de la praxis.<sup>5</sup> Cuanto más coherentes fueran los objetos y los límites científicos, será más eficaz su consecuencia empírica, cuanto más consistentes fuesen los objetos en relación al mundo real, más significativo será el objeto contable. De este modo admitimos que:

- a) La Contabilidad es una ciencia pura en la medida de sus objetivos, de sus propósitos científicos, no por tener principios científicos puros.
- b) La Objetividad Contable, circunscripta solamente al universo del empirismo científico, no consigue estabilizar al objeto contable, excepto por medio de hipótesis *ad hoc*.
- c) La extensión de la objetividad científica contable está intrínsecamente vinculada al grado de estabilidad del objeto contable, y tan importante como establecer el objeto contable teórico es definir su objetividad científica.

La estabilidad científica es posible a través de las estructuras conceptuales contables pretendidas por los norteamericanos porque: 1) ellas se basan en un objeto empírico restringido, expuesto a la acción del tiempo y del espacio (información contable como un fin) sin aprehender la totalidad del mundo real y su entorno; 2) por esa razón esas estructuras necesitan, incesantemente, de hipótesis *ad hoc*.

### **Presupuestos filosóficos de la Teoría de la Objetividad Contable**

En la concepción de la Objetividad Contable partimos de la premisa que indica que

la sociedad humana está dotada de conocimiento histórico y dialéctico. En el seno de ese conocimiento está la Contabilidad cuyo papel interactivo y transformador es relevante e indispensable. Ese conocimiento puede ser comprendido por medio de la objetividad de la realidad externa. Por esa razón admitimos a priori, los argumentos de H. Putnam [1981] y de McKernan & O'Donnell [2002], respectivamente, que dicen:

- 1) "Hay un esquema correcto para describir la realidad, a partir de una tesis epistemológica" [H. Putnam, p.49].
- 2) "No podemos poseer objetividad perfecta en la Contabilidad o en otros campos, la objetividad es siempre un tema de grados" [McKernan y O'Donnell, p.22].
- 3) "Las exposiciones y las interpretaciones contables siempre reflejan el punto de vista a partir de los que ellas son dadas, y el punto de vista contable está, indudablemente, embebido moralmente, lo normativo y lo descriptivo están ligados en la Contabilidad [McKernan y O'Donnell, p.23].

De esta manera, no presumimos una visión representacional como el paradigma para la construcción de los fundamentos teóricos de la Contabilidad. Pero sí la objetividad de la realidad externa sobre el punto de vista descriptivo e interpretativo. Y una definición completa de esa objetividad está basada en dos pilares discursivos que se complementan en la comprensión de la realidad externa: 1) la percepción de la tesis de "negación de la negación contable" concebida por Tinker y otros; 2) las funciones sistemáticas de la teoría de los entes" del brasileiro Lopes de Sá [1992].

### **Condiciones apriorísticas para la percepción del objeto contable teórico, a través de la objetividad**

Admitimos, *a priori*, que el objeto contable teórico, objetivamente:

- no se confunde con cualquiera otra rama de las ciencias sociales (derecho, administración, etc.);
- no se confunde con el objeto económico;
- no es, por ningún medio, un subsistema de las ciencias económicas;
- no está definido por conceptos contables empíricos;
- no está definido por normas o patrones contables;
- no está vinculado a cualquier ambiente particular, como el de las empresas, por ejemplo;
- no está vinculado, necesariamente, a información contable (fidelidad representativa de las exposiciones contables) si el objeto teórico apriorístico es una concep-



ción real de los ambientes sociales en los cuales se inserta el objeto contable.  
- no sufre la acción temporal, ni la espacial pero sí la de la autoconciencia contable.

Por lo tanto, una concepción del objeto contable teórico sólo es plenamente posible si queda establecido por medio de axiomas que sean soporte de las inestabilidades de los estudios empíricos actuales sin sufrir pérdidas o cambios en su integridad lógico-científica y posibilita una nueva dimensión de la objetividad empírica. La admisibilidad de los axiomas prepara una Teoría Contable para sus principios, para sus causas irrefutables. No se trata de hipótesis monolíticas, como aquellas formuladas por Kuhn y Lakatos, sino, por el contrario, se trata de comprensión axiomática del objeto contable puro, en cuanto fundamento lógico-objetivo, cuyas consecuencias permiten determinar el desenvolvimiento de las ciencias empíricas en un camino de construcción consistente con el mundo real, y no de conformidad con algún segmento aislado, determinante de intereses corporativos.

### La lógica axiomática de la Teoría de la Objetividad Contable<sup>6</sup>

Ciertamente, la lógica de la Teoría de la Objetividad Contable, por estar dedicada a la realidad externa y no a la realidad económica, nos impone una nueva manera de percibir las relaciones mercantiles dentro de la sociedad post-industrial. Por esa razón, reinterpretaremos a los ámbitos económicos, sociales y naturales, basándonos en los axiomas de Lopes de Sá y en la argumentación de Tinker sobre los diversos mundos intercomunicantes y correctivos.

La propuesta de la Teoría de la Objetividad Contable está basada en la convicción de la existencia de un esquema epistemológicamente correcto para la Contabilidad, inmerso en la realidad externa, cuyo eslabón de vinculación se da por medio de axiomas que permiten aprehender esa realidad, permitiendo, así, su transitividad temporal y espacial. A diferencia de otros investigadores, delineamos los objetos que deben componer esa realidad externa y de qué manera ellos van hacia un universo teórico de la Contabilidad. Es posible, con los argumentos de Tinker, redimensionar el universo contable de forma más concreta y objetiva, partiendo de la propuesta epistemológica de Lopes de Sá. Por ese camino es posible inferir las relaciones lógicas que actúan en tres planos distintos:

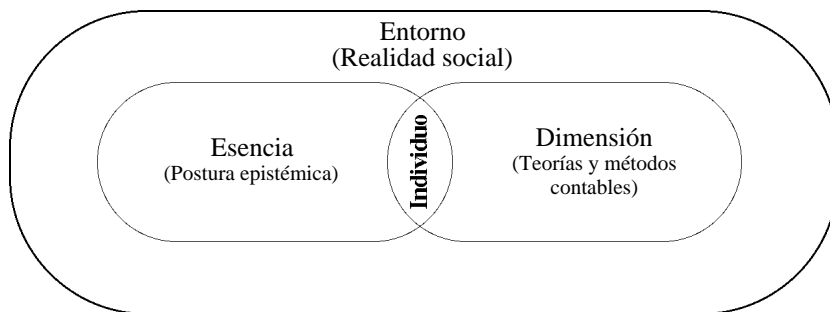
- **Esencia** (relaciones esenciales Sá, posición epistemológica Tinker)
- **Ambiente** (relaciones ambientales Sá, realidad social Tinker)
- **Dimensión** (relaciones dimensionales Sá; teorías y métodos contables Tinker).

Con respecto a la teoría de la Objetividad Contable, esos planos se desarrollan teóricamente, de la siguiente forma: (I) axioma de la tríada lógica, como fundamento general; (II) plano esencial; (III) el plano ambiental; (IV) el plano dimensional; todos compuestos de mundos comunicados e interactivos, cuyas actividades permiten a la Contabilidad nuevas dimensiones.

**(I) Axioma de la tríada lógica: planos relacionados en la lógica del universo contable intersubjetivo**

Partimos del presupuesto que una génesis del objeto contable depende de la interacción de tres planos: denominados “Tríada lógica de la realidad objetiva” (ver abajo Figura 01, una adaptación de la Figura 2, esbozada por Tinker y otros).

**Figura 01: Tríada Lógica de la Realidad Objetiva**



[Adaptado de *Teoría de las funciones sistemáticas*, por López de Sá y Figura 2 por T. Tinker y otros.]

Por ello, deducimos que:

*La inexistencia de cualquiera de los tres planos: esenciales, ambiental y dimensional, en cualquier momento o en cualquier espacio, hace imposible al objeto contable, pues a éste le compete observar, objetivamente, la transformación de la riqueza cambiada por los individuos, bajo la supervisión de la esencia, la dimensión y el ambiente.*

**Lógica de la tríada:** la relación de cambio solamente ocurre entre los individuos de una determinada realidad social y bajo determinadas reglas.

**Interacción lógico-deductiva de la tríada:** la relación de cambio solamente ocurre por causa de la naturaleza esencial del conocimiento desarrollado entre los individuos (esencia). Bajo la influencia de la realidad social (ambiente social) que anticipa las condiciones bajo las cuales debe concretizarse (dimensión social).

Nuestras deducciones, anteriores, no son un ejercicio mental en busca de estructuras conceptuales para las expresiones contables, tampoco son un raciocinio operativo en busca de lograr la fidelidad representacional, ambos cambian a través del tiempo y del espacio. Frecuentan una otra dimensión que es una abstracción del objeto contable en el plano de su aprehensión objetiva, basado en las relaciones interactivas inmutables, y con el propósito de percibir una transformación de la riqueza individual, observándose una transitividad temporal. Ese fundamento es el punto neurálgico para la constitución de los límites de la Contabilidad como ciencia pura, cuya objetividad científica toma otro curso que no es aquel puramente empírico, más aún, dotado de la interpretación del mundo real, en el cual está incluido el objeto contable, diferente de aquellos propuestos por numerosos investigadores como David Solomons, Brian Shapiro, R. Mattessich, R. Chambers, R. Sterling, Watts y Zimmerman, además de otros en la Contabilidad y de Von Hayek, Von Mises, Milton Friedman y muchos otros autores en el caso de la Economía.

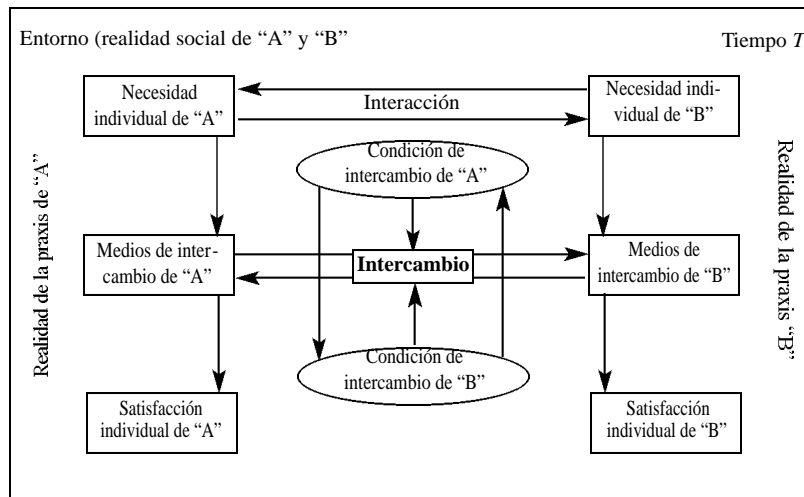
Por lo tanto, en el plano epistemológico contable, no se trata de “representaciones de la realidad”, ni de “conceptos normativos”, lo mismo que de ningún argumento basado en las ciencias económicas, sino que se trata de la realidad objetiva del mundo de los negocios, de las relaciones lógicas que lo apoyan, en cualquier tiempo y espacio, las vibraciones y los cambios de las realidades sociales operadas por los seres humanos en la manipulación de axiomas a partir de los cuales la riqueza propia y ajena debe operar el raciocinio contable; y el cual no se confunde con cualquier otro existente. En ese sentido, un análisis de las relaciones lógicas, pensadas por Lopes de Sá, nos posibilitaría inferir sobre la realidad relacional indisociable de la tríada, de manera transitiva, cuyos argumentos pueden ser reelaborados en forma condicional.

*Sin existir el plano esencial (voluntad de intercambio) los planos ambiental y dimensional no se concretan solos, cayendo en la idealidad; sin existir el plano ambiental (realidad social) los otros dos (esencial/dimensional) se reducen al absurdo, sin existir el plano dimensional (condiciones para el cambio) no habrá acumulación de riqueza, sino intercambios ingenuos.*

## (II) Axioma del plano esencial

En el plano esencial el individuo es *interacción*-relación interactiva en busca de la satisfacción de sus necesidades.

**Figura 02: Epistemología Genética del Intercambio Intersubjetivo**



Por: Valerio Nepomuceno

1- No existe cambio si no hay interacción social entre los individuos A y B, motivados por alguna necesidad objetiva socialmente, y subjetiva individualmente (la realidad de la praxis está ejercida en A en diferente camino de aquella ejercida en B) de ahí la necesidad de las condiciones de cambio.

2- No existe cambio si las condiciones de A no satisfacen las expectativas de satisfacción de B (contenido en la realidad de praxis de B) y la recíproca también es verdadera.

3- No existe cambio si el medio de cambio de A no satisface las expectativas de satisfacción de B (contenido en la realidad de la praxis de B) y la recíproca también es verdadera.

Todos los elementos generadores, necesarios para el cambio intersubjetivo están expresados gráficamente en el flujo de la Figura 02: individuos (deseos); medio de cambio (mercadería); condiciones de cambio (dimensión); y la realidad de la praxis de cada individuo (cultura). Es una expresión celular de mercado construida por la sociedad de los individuos en el curso de la historia humana. Fue así en la cultura sumera, egipcia, romana, hindú, asiática, en el mundo occidental y así permanece hasta hoy y nada nos indica que será diferente en el futuro. Esa reali-

dad objetiva no se puede disociar de sus elementos constitutivos y nos parece ser el esquema más correcto y estable para describirlo.

Esa interacción lógica inmutable hace cambiar el foco de representación de las exposiciones contables en cuanto centro gravitacional, hacia algo más amplio y más complejo como son las relaciones societarias percibidas objetivamente y con transitividad temporal. La lógica de la objetividad penetra los ambientes sociales en cuanto elementos asociativos de las relaciones de negocios. Por lo tanto, esa percepción altera profundamente la convivencia de la ciencia de la Contabilidad con su eje gravitacional empírico (exposición contable) para una percepción de las acciones humanas de negocios en el seno de las sociedades, consubstanciándose dentro de una ciencia social. La ausencia de la percepción del mundo real, extensivamente (esencia, ambiente y dimensión) ha perjudicado la visualización de las reales dimensiones de la información contable.

### (III) Axioma del plano ambiental

En el plano ambiental el individuo está actuando simultáneamente en forma constructiva-social, política, económica, científica, cultural e intelectual. Aprender, objetivamente, el plano ambiental (realidad social del ser) significa percibir al plano esencial en cuanto interactivo en el sentido de una acción constructiva e histórica del conocimiento objetivo.

Para los fines de este estudio denominamos *individuo invisible* a aquel que posee el capital monetario y, a su vez, *individuo visible* a aquel que posee el capital humano.

Una acción constructiva se procesa, históricamente sobre las bases de una realidad objetiva cuya estructura esencial es estable, cualquiera que sea el tiempo/espacio. Esa estabilidad presupone una ocurrencia inalterable de la estructura a lo largo del tiempo, posibilitada por la objetividad de la acción constructiva. La actividad de generación de la riqueza posee estructuras comunes que pueden ser aprehendidas de manera objetiva, en forma diferente a las de otras ciencias sociales. Los componentes indispensables de esa estructura, que llamamos las acciones societarias constructivas, pueden ser limitadas por: *capital* (propio/terceros), *materia prima*, *mano de obra* y *producto final*. Si visualizamos esa estructura estaría compuesta de individuos, entonces tendríamos: *capitalista*, *oferente*, *empleado* y *consumidor*. La acción constructiva depende esencialmente de esos individuos en un proceso indisoluble e interactivo.

La acumulación del conocimiento objetivo de los trabajadores manuales (artesanos) o de los trabajadores intelectuales (tecnoestructurados) es un punto determinante del desarrollo de las relaciones capital-trabajo, configurando, de este modo, el perfeccionamiento de las sociedades tecnológicas que determinan el modo de producción de cada época. Si el plano ambiental, donde están inmersos los individuos invisibles y los visibles, es un componente indispensable para lograr cambios de interés, entonces, el papel ejercido por la realidad de la praxis sobre esos individuos, para efectivizar sus cambios depende del grado de conocimiento tecnológico acumulado en cada sociedad y en cada época. El conocimiento tecnológico, así, es una determinante de la realidad objetiva de la praxis de los negocios y ella jamás prescindirá de la praxis de la Contabilidad para su control y verificación. Eso nos conduce a presumir que el conocimiento objetivo contable debe estar yuxtapuesto al conocimiento tecnológico lo suficiente para poder identificarlo e interpretarlo para sus propósitos de medición y valuación de acuerdo con la realidad de la praxis de cada sociedad. Entonces, podemos afirmar que:

*1) La realidad objetiva de las relaciones económico-sociales entre el individuo invisible y el individuo visible es una consecuencia del conocimiento tecnológico acumulado en cada sociedad. Consecuentemente, el conocimiento objetivo contable está influenciado por el conocimiento tecnológico desarrollado en las relaciones de negocios.*

*2) Las relaciones de negocios, independientemente de cual sea la sociedad, conducen siempre a la construcción de estructuras idealmente estables y objetivas en lo que se refiere a los cambios en que hay interés. Esas relaciones son complejas en la medida de su grado de interactividad social: cuanto mayor es el grado de interactividad social mayor es la complejidad de las acciones de negocios.*

Por otra parte, los factores económicos, políticos, culturales y contables, sin duda, desencadenan procesos de transformación en los escenarios sociales y también en la concepción de los objetivos contables, con mayor o menor grado de complejidad. Al proceso de transformación de los escenarios sociales los denominamos como *acciones intrusivas*. Las *acciones intrusivas* desencadenan procesos activos o reactivos que llamamos *autoconciencia*.<sup>7</sup> Cuando tales acciones ocurren en el seno de la Contabilidad, las denominamos *autoconciencia contable*. Los individuos pertenecientes a escenarios distintos (realidad de la praxis de Ay B en Figura 02), en el momento del cambio interactúan entre sí, estableciendo reglas objetivas de convivencia (acción constructiva). De ese modo, ambos asimilan la influencia de los dos escenarios. Esa asimilación depende de dos factores: (1) el grado relativo del conocimiento objetivo; (2) el grado de flexibilidad (o de rigidez) de sus construcciones sociales [Hofstede, 1984].

De ese modo, los individuos son agentes transformadores de los escenarios, por serlo en forma activa o reactiva, dependiendo de las condiciones sociales de esos escenarios y de sus percepciones objetivas en relación a los elementos intrusivos [Harrison y Mc Kinnon, 1986; Ahmed Belkaoui, 1996; Cohen y otros, 1993; Josephine Maltby, 2000]. Podemos, entonces inferir que:

3) *Si una regla intrusiva (interna o externa) está anulada por acciones reactivas el status de comportamiento de esa sociedad tiende a permanecer el mismo, o sea, estable. Si la regla intrusiva (interna o externa) no está anulada por acciones reactivas, el status del comportamiento de la sociedad tiende a alterarse, generando, por ello, inestabilidad.*

Por analogía, se puede enunciar que:

4) *Si una regla contable intrusiva (interna o externa) está anulada por acciones reactivas, el status quo de la realidad contable tiende a permanecer sin cambio, por lo tanto, estable. Si una regla contable intrusiva (interna o externa) no está anulada por acciones reactivas el status quo de la realidad contable tiende a alterarse, generando, por lo tanto, inestabilidad.*

Por lo tanto, la síntesis axiomática de las afirmaciones (1), (2), (3) y (4) puede enunciarse así:

##### **5) El status quo de la realidad contable depende de la objetividad de las acciones dialécticas de los seres humanos en el interior de cada sociedad**

El axioma precedente está construido sobre tres fundamentos que nos parecen indisolubles; la realidad contable, la objetividad de las acciones activas-reativas y el interior de cada sociedad. Esos fundamentos correctivos hacen imposible la pretensión de un objeto contable neutro y externo a la realidad objetiva (fidelidad representacional) porque la realidad contable no puede ser disociada de la realidad objetiva de las acciones dialécticas en el interior de cada sociedad. Por esa razón es imposible a la Contabilidad “fotografiar” la realidad, como defienden David Solomons y otros, sin que ella misma participe de esa foto. Eso hace que el lenguaje contable como resultado de la realidad objetiva, sea un agente de transformación de cada ambiente social.

#### **(IV) Axioma del plano dimensional: la dinámica de la autoconciencia contable**

En el plano dimensional los individuos ejercen una *acción restrictiva*. Es una ac-

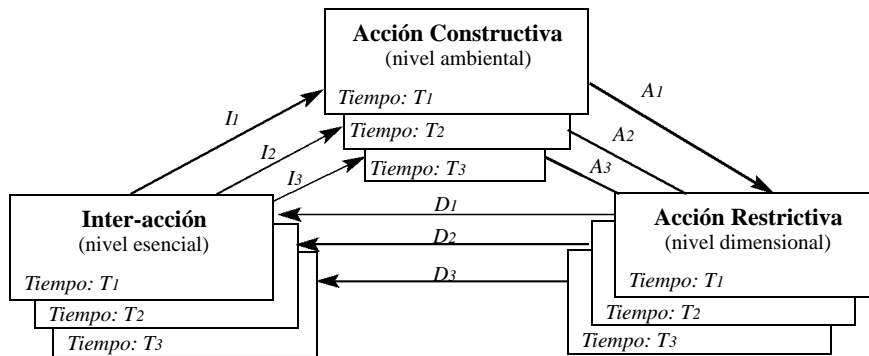
ción humana que se ocupa de los métodos y de las técnicas contables, de las normas de las reglas éticas y morales y de los patrones contables basados, de manera indisociable, de los planos esencial y ambiental, que es reformulada y adaptada a veces por la autoconciencia.

La *acción restrictiva* es un acto que quiere dar sentido estricto, dimensión o interpretación y delimitación de los espacios de convivencia, que posibilite una interacción y una acción constructiva para los seres humanos, en el camino ético autoconsciente.

Ciertamente el lenguaje contable, en el contexto de la sociedad post-industrial, posee funciones más complejas que aquellas de establecer apenas el resultado contable. Y la complejidad de esas funciones depende del grado de conocimiento objetivo que los individuos adquieren en el ambiente social, marcadamente, basado en los aspectos descriptivos y normativos. La dimensionalidad contable, por esa razón no es algo que se define completamente en el campo de las certidumbres universales, sino en las interpretaciones constructivas acerca de la realidad de la praxis. La acción restrictiva, así, para los efectos contables, es un marco, ético-normativo de la sociedad y de los individuos cuya dinámica estructural se rehace de conformidad con cada época, cada lugar y de acuerdo con la lógica de la autoconciencia.

Si admitimos la tesis de Norbert Elías, que la sociedad y los individuos periódicamente adquieren autoconciencia y que ella no es promovida por un individuo solamente sino por las sociedades como un todo, entretanto es posible identificar en el seno de la Contabilidad las mismas influencias transformadoras, que denominamos de autoconciencia contable, cuyos niveles se identifican como  $A_1$ ,  $A_2$  y  $A_3$  (ver Figura 03).

**Figura 03: La Autoconciencia Contable en los Individuos de la Sociedad**





Por ese camino podemos deducir que;

*1- Para cada nivel de autoconciencia contable ( $A_1$ ,  $A_2$  y  $A_3$ ) se alcanza una dimensión contable ( $D_1$ ,  $D_2$  y  $D_3$ ) establecida, cuyas características interpretativas son propias de cada tiempo ( $T_1$ ,  $T_2$  y  $T_3$ ) y motivadas por las interrelaciones ( $I_1$ ,  $I_2$  e  $I_3$ ) sin, con todo, perder sus elementos sustanciales adquiridos a lo largo del tiempo (aumento del grado de complejidad del conocimiento contable objetivo).*

Esas características interpretativas no son totalmente homogéneas dependiendo del grado de conocimiento objetivo tanto de la Contabilidad cuanto de las acciones de los negocios desarrollados en cada sociedad en particular. así podemos enunciar que:

*2 - Cuanto mayor fuera el grado de proximidad entre el conocimiento contable objetivo y la realidad de la praxis, mayor será la capacidad descriptiva de la Contabilidad y más exacta será su dimensión. La desconexión entre la realidad de la praxis y la dimensión contable significa ausencia de autoconciencia contable. Tal desconexión puede percibirse por la presencia de interacciones  $I_2$  conviviendo con el nivel de autoconciencia contable  $A_1$ , cuya dimensión contable permanece en  $D_1$ .*

Cuando eso ocurre el conocimiento contable objetivo acumulado está cuestionado y considerado insuficiente para interpretar el conocimiento objetivo social, ampliado por nuevas acciones constructivas transformadoras. La explicación para ese hecho está en el conocimiento contable objetivo basado en posiciones sociales anteriores, generando confusión entre los conocimientos sociales y los contables. En las dos últimas décadas, numerosas declaraciones de muchos investigadores contables y de organismos internacionales (como ya vimos) han demostrado ese estado de *confusión*. La reacción inicial, con todo, es de retorno a los elementos sustanciales de la Contabilidad, es una tentativa de estabilizar sus conceptos. Por causa de ello, las acciones restrictivas (dimensionalidad contable) sufren, temporariamente, crisis conceptuales y de aplicación práctica en la medida en que los conceptos nuevos, estructurados por la realidad de la praxis, son confrontados con conceptos antiguos. Acciones reactivas, por lo tanto, son desencadenadas en el sentido de retomar la estabilidad dimensional anterior. Podemos teorizar que:

*3 - La autoconciencia contable es la constatación de un estado de confusión entre la dimensión contable y la realidad de la praxis.*

*3ª - Los conflictos dimensionales de la Contabilidad resultan de la formación de nuevos niveles de interpretación de la realidad social también incomprensibles contablemente.*

Esto es lo que está ocurriendo en el momento actual, cuando la sociedad post-industrial cuestiona sus “antiguos” valores contables y trata de desarrollar un nuevo modelo dimensional para la Contabilidad. Y el camino posible para superar tales dificultades no puede ser encontrado en la visión representacionista, tampoco en la fidelidad representacional ni en la elaboración de estructuras contables idiosincráticas, sino que es un reexamen profundo de las alteraciones de los planos esencial y ambiental, en el sentido del redimensionamiento de las interpretaciones contables por medio de la verificación de los elementos intrusivos que provocan tal estado de confusión, estimulando así la *autoconciencia contable*. La visión representacionista de la Contabilidad, que pretende una neutralidad científica imposible nos parece que conduce a la edificación de una estructura que no corresponde a la realidad objetiva, visto que tal realidad es algo percibido según un naturalismo científico inapropiado para alguna ciencia social y de conformidad con las conveniencias empresariales del modelo económico. Una visión representacionista es incapaz de percibir e interpretar toda la extensión de la realidad social. Al contrario el objeto contable es visto como algo estable, por naturaleza, y debe ser completado en su pretensión de fidelidad representacional de forma presumiblemente neutra, sin prestar atención al plano de la dimensión contable, en cuanto parte de la realidad, y sus consecuencias en el seno del ambiente social.

En la sociedad post-industrial, si aceptamos el modelo económico adoptado, especialmente por los estadounidenses, la dimensión contable del *resultado* de los cambios, promovidos por las empresas ha devenido más que relevante, es lo vital para su continuidad. Ese comportamiento muy restringido a las empresas, revela una profunda dependencia entre la dimensión contable (el resultado) y la realidad social de la empresa (necesidad de capital). Por esa razón, el fundamento operativo de los mercados de capitales también se basa enteramente en la imagen del resultado contable marginalista (gasto-ingreso). Y es exactamente ese resultado el que hizo posible amplios márgenes de maniobra por parte de los *top business* (manipulación de los números o *contabilidad creativa*) conduciendo al descrédito de su veracidad. Es un momento crucial para las empresas visto que ellas son financiadas, en buena parte, por el ahorro de los individuos comunes (inversores) que necesitan ser convencidos de resultados siempre positivos.

Entretanto, para tratar de suprimir tales deficiencias de exactitud de las dimensiones contables, las acciones activas implementadas por las empresas, (con la colaboración de los auditores y de los organismos contables) están orientadas a la creación de instrumentos reguladores que permiten mayor visibilidad del *going concern* (continuidad de las empresas)”. Esas acciones están centradas básicamente en:

- 1 - Implementación del flujo de caja futuro descontado, cuya finalidad es tratar de demostrar la continuidad asegurada de la empresa a la luz del tiempo.
- 2 - Actualización de los valores del Balance Patrimonial (activo y pasivo) por medio del concepto de *valor justo* (fair value).
- 3 - El desarrollo de un nuevo resultado contable, denominado por los ingleses el *segundo resultado contable*, basado en las operaciones financieras resultante de los *derivados* y otros instrumentos financieros.
- 4 - Además de eso, un intento de establecer un discurso coherente acerca de esas medidas a partir de otro concepto amplio: la gobernabilidad empresarial, que pretende suavizar y garantizar las relaciones de negocios con el medio social.

Justifican tales cambios: las dimensiones contables tradicionales no consiguen más expresar la realidad social de las empresas (*estado de confusión* entre el conocimiento objetivo de la realidad y el conocimiento contable objetivo).

#### **La falta de relevancia del resultado contable marginalista**

Si durante casi todo el siglo XX el resultado contable marginalista fue una referencia relevante para el cálculo del *surplus*, en este inicio de siglo tal instrumento ha perdido relevancia debido a las transformaciones significativas que han ocurrido en la realidad social, incluidas las empresas, aún con mayor énfasis. Hace mucho que los investigadores contables refugian sus conceptos contables de riqueza y de resultado en las ideas preconizadas por economistas como Hicks [1939], Von Hayek [1941], Pigou [1941], además de otros. Así, cuando el desarrollo científico del resultado contable, el objetivo de Schmalenbach [1919] era identificar y explicar la dinámica económica de las empresas, hoy, ese objetivo se tornó insuficiente frente a los nuevos conocimientos objetivos agregado por las acciones tecnológicas y mercadológicas. Por lo menos, cinco factores económico-sociales básicos pueden ser aportados en ese sentido: (1) el surgimiento de una verdadera sociedad anónima, cuya participación de los individuos no se limita nada más que a unos pocos inversores (globalización del capital social); (2) la formación de extensas redes de mega-empresas transnacionales que no se parecen en nada a las empresas tradicionales; (3) el desarrollo del individuo tecno-estructurado (capital intelectual); (4) el alerta para la reformulación del proceso de producción a causa de las irreparables agresiones al medio ambiente natural; (5) la creación de nuevos mecanismos de expansión del crédito, por medio de derivados y otros instrumentos financieros (capital ficticio), todo eso ha creado problemas al lenguaje contable, además del vertiginoso aumento de la velocidad de los cambios.

Esos factores han desarrollado un distanciamiento entre el resultado marginalista y la realidad social, cuya dimensión contable no consigue interpretar ni describir esa realidad a partir de sus conocimientos objetivos establecidos en el período de la revolución industrial. La opacidad de los valores expresados por la Contabilidad no permite alcanzar la diversidad de acciones constructivas procesadas con enorme velocidad por todos los actores. El ejemplo más consistente e irrefutable de esa realidad inconexa y confusa puede extraerse del propio escenario norteamericano, donde desde siempre los elevados resultados contables marginalistas garantizan la solidez de las inversiones o –lo que es lo mismo–, la continuidad de las empresas porque son fácilmente manipuladas por los gerentes. Por lo tanto, es posible afirmar que:

*5 - El resultado contable marginalista es insuficiente para expresar la nueva realidad social en que están insertos los individuos invisibles.*

#### **La ética de la eficacia funcional del resultado: el redimensionamiento de la praxis contable**

Admitimos como premisa de nuestras tesis que es posible describir la realidad contable a partir de tesis epistemológicas, y todo nuestro estudio, desde el inicio, persiguió esa premisa; admitimos, también, como consecuencia de la primera premisa, que la objetividad es una materia de grado, y eso produce variaciones en la capacidad de asimilación del conocimiento contable, de acuerdo a cada época, a cada escenario o sociedad enfocada (autonconciencia contable); admitimos también que las descripciones y las interpretaciones contables están ligadas a los objetos normativos, lo que hace de la ciencia contable un instrumento sujeto a adaptaciones en los diversos tiempos, y profundamente vulnerable si está trabajada sobre el enfoque puramente pragmático (tesis de la neutralidad).

Lo normativo, en el caso contable, no presupone la vigencia de formalismo legal, tampoco la construcción de estructuras conceptuales, pero sí la eticidad establecida por medio de la conducta humana en la percepción de los caminos razonables para construir la riqueza individual. La razonabilidad presupone la convergencia de las acciones humanas en el sentido de acción constructiva eficaz, a partir de un nuevo contrato entre el *individuo invisible*, el *Estado* y la *Sociedad*, el cual debe ser consecuencia del proceso de autoconciencia social. La eticidad contable presupone una lógica científica para la interpretación del proceso de acumulación de riqueza, sin provocar, con todo, obstáculos para los fundamentos del mantenimiento del capital, piedra angular del capitalismo. Esa, tal vez, sea una de las tareas más complejas de la Ciencia de la Contabilidad: establecer fundamentos éticos para la conservación

del capital de los individuos invisibles que no se base solamente en el resultado marginalista. La lógica establecida por los neoclásicos probó ser eficaz en la selección del resultado marginal de las empresas, pero ha sido altamente ineficaz en relación al mantenimiento permanente de sus estructuras operativas (continuidad del negocio), además del desvío de sus finalidades, cuando el foco es el individuo común (inversor en el mercado de capitales).

Por lo tanto, es necesario un nuevo modelo de información contable que garantice la estabilidad y la seguridad del crecimiento, ambos asociados a la responsabilidad social. Ese modelo debe exigir un comportamiento ético y responsable de los individuos invisibles y visibles. Por esa razón buscaremos el concepto de *eficacia funcional*, pensado por Lopes de Sá, una alternativa de éticidad contable, cuyo equilibrio debe estar en la conjugación de varios factores autónomos e interactivos, denominado *relaciones dimensionales* (dimensionalidad contable). Esa propuesta nos parece ser capaz de quebrar la escalada incontrolable de la voracidad de los gerentes de las empresas, permitiendo mayor invisibilidad informativa, y promover su crecimiento ecuánime. De acuerdo con las tesis de Sá, la capacidad gerencial no está en las metas de los resultados contables marginalistas, sino en el equilibrio de las relaciones dimensionales, posibilitado por el control de la información contable en variadas dimensiones. La empresa, denominada por ese autor “célula social” no está vista bajo el ángulo de un resultado solamente, como defendieron los neoclásicos, sino también sobre los ángulos de liquidez, de lo económico, de la *vulnerabilidad*, de la *productividad*, de la *estabilidad*, de la *elasticidad*.<sup>8</sup> El equilibrio de esos diversos ángulos viabiliza la estabilidad y la prosperidad de la empresa. Y ese debe ser el desafío gerencial de los individuos invisibles en la sociedad post-industrial.

La eficacia funcional de los diversos resultados, en armonía, es la capacidad de la empresa para alcanzar objetivos previamente establecidos, y de manera responsable socialmente. En ese sentido, la objetividad como prevemos en nuestra teoría, se centra en tres vértices principales: (a) resultado de las acciones (económico); (b) socialidad de las acciones (social) y (c) ambientalidad de las acciones (comportamental). La construcción y la permanencia de esos tres vértices ciertamente propiciarán un régimen armónico y más transparente para la empresa de capital abierto, y mayor flexibilidad gerencial en la empresa de capital cerrado.

#### **a) Resultado de las acciones**

*Es la dimensión funcional contable de las acciones emprendidas por los individuos invisibles, en un determinado contexto social, cuyo interés no se concentra en el re -*

*sultado contable marginalista solamente sí en otras dimensiones contables que permiten mayor visibilidad social de los resultados de los cambios que interesan.*

#### **b) Sociabilidad de las acciones**

*Es la dimensión funcional contable de las acciones emprendidas por los individuos invisibles y visibles, en un determinado contexto social, destinada a explicar la realidad de la praxis a partir de las relaciones sociales desarrolladas por los diversos actores participantes de los cambios que interesan.*

#### **c) Ambientalidad de las acciones**

*Es la dimensión funcional contable de las acciones emprendidas por los individuos invisibles, en un determinado contexto social cuyo interés es explicar la realidad de la praxis a partir de las relaciones de negocios que está en el medioambiente natural, desarrollada por los diversos actores participantes de los cambios que interesan, permitiendo una mayor visibilidad social de sus resultados.*

La eficacia funcional no privilegia al marginalismo en cuanto concepto finalista de los cambios que interesa, pero sí el principio de la responsabilidad social de los cambios, basado en la multidimensionalidad de la información contable. La sociabilidad y la ambientalidad son los instrumentos del equilibrio informativo en la consecución de los resultados de los cambios que interesan.

En la sociedad postindustrial, *lucrar* no es el único objetivo. La escasez de capital de las empresas de la “Vieja” economía, el surgimiento de la “Nueva” economía y la presencia de los individuos comunes (inversores) en el seno de las sociedades de negocios han determinado nuevas exigencias a las influencias contables, que deben traducirse en una mayor visibilidad de los resultados de los cambios que interesan.

Traducción: Carlos L. García Casella

#### **Bibliografía**

Ver artículo en inglés.

#### **Notas**

<sup>1</sup> El *top business* es una nueva versión tecnologizada del artesano norteamericano del siglo XIX, con grandes poderes de decisión y de control. En mi libro *Contabilidad del Capital: un abordaje histórico-cultural desde el valor físico al valor justo (fair value)* trato en detalle, a ese proceso histórico económico.

co-contable, además de otros aspectos relacionados con el desarrollo de la Teoría de la Objetividad Contable.

<sup>2</sup> Concepto defendido por el sociólogo italiano Doménico de Masi (2000) en su obra *La Sociedad Post-Industrial*.

<sup>3</sup> Thomas Kuhn [1962] profesor del Massachusetts Institute of Technology (MIT) e Imre Lakatos [1978] profesor del London School of Economics, ambos matemáticos y filósofos de las ciencias.

<sup>4</sup> George Kapaya [abr/1999, p.3] afirma que “ninguno de los países del centro que dominan la IASC, y que mantienen la exportación de sus patrones para otros países, confía o utiliza los IAS-International Accounting Standards (patrones contables internacionales) como sus principales patrones. Por lo tanto ninguno de ellos han implementado o han creado adecuado ambiente para que sus instituciones locales sigan esa dirección. Al mismo tiempo, entretanto, la mayoría de los países, que tienen poca o ninguna penetración o influencia en el debate de la armonización, han sido ‘estimulados’ o, de otra forma, ‘persuadidos’ para adoptar tales patrones internacionales como sus patrones propios.” Agrega todavía Kapaya, con mucha propiedad: “Un argumento común, en favor de la exportación de normas internacionales de Contabilidad para países en desarrollo, es que el efecto líquido es beneficioso porque los patrones ya están listos, y por lo tanto son más baratos en términos de experiencias exigidas por especialistas [Weber 1992, Wallace, 1990)] [...] Sin embargo, ese argumento tiene una falla fundamental. Asume que la Contabilidad tiene un papel neutro o benigno en la sociedad. La posición tomada en este trabajo es que casi invariablemente la Contabilidad nunca es neutral.”

<sup>5</sup> Para mayores informaciones sobre el problema de la estabilidad científica del objeto de estudio social ver nuestro trabajo [2002] “¿Qual é a massa atômica de uma unidade de custo?”

<sup>6</sup> El desarrollo detallado de nuestras ideas puede leerse en la obra *Contabilidade do Capital*.

<sup>7</sup> Para comprender mejor el sentido de autoconciencia, ver la obra del filósofo alemán Norbert Elias *A sociedade dos indivíduos*, 1996.

<sup>8</sup> He sugerido la creación de dos nuevas dimensiones contables, para completar mejor las acciones de gestión: la socialidad y la agotabilidad.



# THE ACCOUNTING OBJECTIVITY AND THE FALLING OF MARGINALIST INCOME RELEVANCE: AN EPISTEMOLOGICAL ANALYSIS OF SOCIAL REALITY

Valério Nepomuceno  
Brazilian Academy of Accounting

## Abstract

The aim of the present paper is to elaborate an epistemological analysis of social reality, under the accounting view, considering the historical premise that the alterations occurred in the last two centuries – Industrial Revolution and Post-industrial Society – have provoked deep changes in the way to manipulate the capital, what brings up consequently a *state of confusion* in the accounting systems of information and in its actual scientific objectives.

The implicate tendency of the accounting practices undertaken by the *top business*, from marginalist accounting income (disbursements – receipts), can be explained by history. And from this explanation, it is possible to derive the mistakes of the speech of a new globalizing accounting dimension. The derivation of these mistakes permitted us to think of an *accounting objectivity theory* as an instrument of scientific and philosophical meditation with the purpose to drive accounting again to its real role in the context of Post-Industrial society. Having this in mind, we enlarged the focus of epistemological accounting analysis, usually restricted to the economical object, to society relations unchained among individuals inside the social reality. Considering the analysis of these relations, we have established three fundamental axes of the objectivity theory, under which shall lies the accounting epistemology: the essence (inter-active actions); the environment (constructive actions); and the dimension (restrictive actions).

**Keywords:** accounting standard-setting; globalization; objectivity theory; accounting epistemology.

The aim of the present paper is to elaborate an epistemological analysis of social reality, under the accounting view, considering the historical premise that the alterations occurred in the last two centuries – Industrial Revolution and Post-industrial Society – have provoked deep changes in the way to manipulate the capital, what brings up consequently a *state of confusion* in the accounting systems of information and in its actual scientific objectives. If, on the one side, the *establishment* of Post-Industrial Society incorporates the unethical behavior discourse [Bernard Mandeville, 1723], reified by the neo-liberal thesis and by the attempt to legitimate of accounting income



as something mathematically unquestionable, sacrosanct and *individual* [Von Mises, 1949], on the other side, there comes a critical movement which centers on the actual fundamentals of such ideological actions and its consequences to global human behavior [Tinker, 1988; Chua, 1986; Hopwood, 1987; Hine 1988 and so on]. This way, the implicate tendency of the accounting practices undertaken by the *top business*, apparently ideologised, can be explained by history.<sup>1</sup> And from this explanation, it is possible to derive the mistakes of the speech of a new globalizing accounting dimension, whose scientism is based on the instrument of positiveness of the marginalist accounting income, in favour of the neo-liberal economical model. The derivation of these mistakes permitted us to think of an *accounting objectivity theory* as an instrument of scientific and philosophical meditation with the purpose to drive Accounting again to its real role in the context of Post-Industrial society. Having this in mind, we enlarged the focus of epistemological accounting analysis, usually restricted to the economical object, to society relations unchained among individuals inside the social reality, be it economical, political, cultural or scientific. Considering the analysis of these relations, and based on the thesis of Tony Tinker and others (“negation of accounting negation”) and of Lopes de Sá (theory of systematic functions), we have established three fundamental axles of the theory of objectivity, under which shall lie the accounting epistemology: the essence (inter-active actions); the environment (constructive actions); and the dimension (restrictive actions).

### **Changes in the capital in the course of history**

For the purposes of this paper, we elected the *capital* as one of the determining instruments of social changes occurred between Industrial Revolution and Post-Industrial Society, whose consequences were deeply perceived in Accounting. The different ways of using the capital by the economic actors can be clearly perceived in the course of human history.

In Western world, the process of irruption of the capital modes and its surplus value, since the 12<sup>th</sup> century, is the consequence of the transformations unchained between the economic subject and the social subject, which determined new juridical relations with the capital, new ways to determine the profit measurement and new ways to perceive the capital concept. The economic subject, in this process, has been transformed from merchant into mega-multidivisional corporations; and the social subject has been transformed from vassal into techno-structured individual<sup>2</sup>. The capital, which was personal and physical, has been transformed into impersonal (anonymous) and invisible (abstract), bringing up problems to the accounting language. From the end of the 20<sup>th</sup> century on, the way defended by international

accounting organizations for the correction of these problems is the standardization of the language through the global accounting standard-setting.

### **Admissibility of the concept of Post-industrial Revolution**

We have admitted as a premise to the present work not the accounting standards *de per si*, but the historical sources that brought up its elaborations. The two aprioristic conditions for the perception of these sources are, from one side, the historical understanding of the extinction of the Industrial Revolution model, and, from the other side, the acceptance of the Post-Industrial atmosphere, inaugurated since the 1980's, and provoked by the changes in the *modus operandi* of the large scale production, which deeply modifies the logic of capital-labor [Masi, ed., 2000], with perceptible consequences to accounting.

This atmosphere, experienced only by developed countries, and with a high level of intensity, by the United States particularly, is the consequence of a different market dynamics and the catalyzing agent of this difference is the implementation and vulgarization of *technology*, which split traditional economy into two distinct parts, known as “old” and “new” economies. This fractionation has provoked an impact on the markets of the “old” economy, which has tried to adapt itself to this new reality. We can distinguish two fundamental and simultaneous transformations in this fractionation: 1) the impact of technology in the core of “old” economy; 2) the increase of “new” economy, which starts to emulate with “old” economy in the capital market. And the attempt to globalize accounting is one of the instruments to legitimate such transformations.

### **Accounting Globalization**

Traditional Accounting has been accused of senility, of lethargy and of informational deformations. The shouting of accounting standard-setters organizations, stimulated by the contumacious requirement of the corporations, is that something must be done, and quickly, so as to correct these deep accounting aberrations. The only remedy prescribed for these organizations, taken from the empirical pharmacopoeia of conveniences, is this: *to globalize accounting too*. On the one-way road of this impossibility, the organisms argue that the slow rhythm of archaic foundations and the pseudo-maintainer of accounting stability – such as “conservatism”, the momentum of “matching of disbursements and revenues”, the “historical basis of measurement”, the “verifiability” and many other principles, are the villain of informational deformations and that, therefore, they should be left on the margin of the history road, like rubbish.

### **The discourse logical foundational concerning global accounting standardization**

The discourse concerning accounting standards, in the U. S., which has been taken as a reference for all other accounting standard-setters organizations, is founded on the conception of *accounting conceptual structures*, whose logic is supported in the philosophical arguments of Thomas Kuhn [1962] and Imre Lakatos [1978].<sup>3</sup> The conceptual structure is an instrument of the philosophy of sciences for the building of reality, imagined by Imre Lakatos, based on his “methodology of scientific research programs”, known as MRSP. Lakatos bases himself on Thomas Kuhn [1962] to assert that the growing of scientific knowledge is juxtaposed to the research programs that lead to a certain continuity of the conceptual structure. This has been the scientific method employed by FASB to try to construct a new “accounting conceptual structure”, in which the “monolithic core”, protected by the articulation of “auxiliary hypotheses”, still doesn’t seem to us clearly defined, since the beginning of its elaboration. In short, the North-American project of conceptual structure is an arrangement of concepts and rules of procedure *ad hoc*, whose utilitarilist behavior, immersed in strong unethical contents, has been criticized by most of researchers. Gonzalo Angulo is one of the most incisive in his criticism:

Such conceptual structure is not a rigid structure (“monolithic core”) nor a theoretical or conceptual structure, but an arrangement of thoughts about the financial information, more or less well worked, whose object is to explain why things are done this way in the enterprises and, specifically, to clarify any intention of future evolution. As it is a well-intentioned declaration of principles and without immediate practical application, its incorporation to the concrete accounting norms can be done in different ways, not all of them predictable [p.229].

All the foundation of FASB’s conceptual structure, therefore, is based on empirical research, whose attitude is exactly contrary to that one in practice in the 1960’s and 1970’s, when they tried the building of a deductive-normative accounting object. According to Guiner Inchausti [2000],

one of the main reasons of this emergence of empirical literature has been the incapacity of deductive-normative proposals to provide a sufficient theoretical basis that would permit the justification of the election of accounting politics matters and, therefore, that would orientate the accounting standard-setters [p.375].

### **Maintenance of corporation's capital and the negligence of the capitals another approach**

One of the reasons for the confusion concerning the real understanding of the objectives intended by the USGAAP, markedly in developing countries, is that, since the 1980's, they have been amply and indiscriminately adopted as theoretical basis of accounting. In developing countries there isn't an exact dimension of the limits of such standards. It is possible to find out, for example, accounting textbooks in which the USGAAP are presented as the foundations of the accounting theory, which seems to us an enormous mistake. In truth, these standards should be divulged as "generally accepted principles of the *corporations* accounting", to which they are destined. Such misunderstanding comes from the convenient misinformation about to whom the setting accounting standards are really destined and, especially, its capacity of interference on the *modus operandi* of the income statement as well as on the substance and on the form of balance sheet.

### **Empirical globalization of accounting concepts: an authoritarian intention**

The focus of the present study admits large dimensions other than that one purely accounting. The amplification of these sceneries will make possible to perceive how much accounting comes from economical, political, social and cultural environment, and how much the accounting understanding is restricted to the measurement necessities in each cultural space, although "globalization" is a fact. It is possible to ascertain that if there is the globalization of the accounting information, as intended by international organisms, even so, the values of financial statement will not be identical if the cultural spaces are heterogeneous. By social point of view, we should have in mind that time is different, the space is different, causes and effects are different. The lucidity of this evidence is permitted by technology. Therefore, the considerations about new conceptual structures for accounting, intended by the North-Americans, seem as legitimate as the position of French, German and Japanese researchers when they do not admit them in their cultural spaces (*reactive actions*). Accounting formulations cannot be dissociated of social and cultural plurality. And it is important that it be this way; otherwise, we would all be the consequence of a same authoritarian idea. The standardization of universal behavior rules, as many believe to be the globalization, leads to social foolishness and totalitarianism. For this reason, I understand that the attempt of standardization of accounting concepts is one of the most stupid and inconsequent attitudes one may intend. It is possible to have a *global chart of account*, as were the double entries method, adopted by the surrounding world, but the empirical realize of universal accounting concepts is naïve but pernicious. It is just like trying to standardize the

sociological concepts of individual, society, people, nation and culture. Mathematization of empirical and idiosyncratic accounting concepts is as easy as to prove the quadrature of the circle. But to perceive the ideological contents of the *exposure draft* is something that requires openness to the confront, to the scientific conflict.<sup>4</sup> The negligence with the accounting is impressive, and also impressive is how much it has been only a palliative instrument to disguise the grave problems of management incompetence of old and decaying corporations. Accounting, for these organisms, is not a point of departure, but a means from which their instruments are useful only in the mathematical convincing of convenient values. This is the reality.

### **The way of modern accounting scientity: the neglected objectivity**

The perception of the measure of accounting objectivity has always been linked to the idea of empirical measurement of accounting values, whose critical point has always been the attempt of a representational fidelity of the accounting records, when it was supposed to be the consequence of the theoretical consideration of the conditions of this measure. Accounting, therefore, has been transformed into something restricted to the capitalists' interests, especially from the Industrial Revolution on, and with strong positivist inspiration, besides being attached to the scientific instruments of natural sciences, in an attempt to stabilize its object of study. And this has created an enormous obstacle to the visualization of the accounting theoretical foundations inside social reality (post-industrial society).

The accounting objectivity cannot be attributed to a higher or lower capacity of records measurement, because this limits its interpretative-apprehensive universe, permitting temporal and spatial turbulences. The accounting science must be reinserted in the context of post-industrial society, with a reflexive capacity concerning its social surroundings. In other words, it is possible that the openness of the sight focus, picking up other sceneries concerning the accounting object, will make possible the reorganization of its objectives, which can no more be restricted only to the elaboration of financial information for certain economic segments. Accounting corporatism, commanded by the North Americans, has been trying to sterilize the theoretical foundations of the accounting and its objective logic. And the present work presents some reflexive elements so as to rescue the accounting scientism, maculated by occasional empiricism.

### **The openness of the sight focus for a perception of scientific accounting objectivity**

The condition established in this work to enlarge the sight focus of the accounting

theoretical object is that this will permit us to visualize social reality in its temporal and spatial transitivity and make it possible to build up a new accounting objectivity, stable enough to permit the accounting scientificity in the praxis:<sup>5</sup> The more coherent the objects and scientific delimitations are, the more efficient will be its empirical consequences; the more consistent the objects are with respect to real world, the more significant will be the accounting object. Indeed, we admit that:

- a) Accounting is a pure science in the measure of its objectives and scientific proposals, not for pure scientific principles;
- b) Accounting objectivity, circumscribed only by the universe of the scientific empiricism, is not able to stabilize the accounting object, except for hypotheses *ad hoc*.
- c) The extension of accounting scientific objectivity is intrinsically attached to the level of stability of the accounting object; and to define its scientific objectivity is as important as to establish the theoretical accounting object.

The scientific stability is not possible to the accounting conceptual structure as intended by the North-Americans because: (1) they are based on the restricted empirical object, exposed to the actions of time and space (accounting information as an end), without apprehending the whole of the real world and its surroundings; (2) therefore, these structure incessantly need hypotheses *ad hoc*.

### **Philosophical presuppositions of the accounting objectivity theory**

In the theoretical conception of accounting objectivity, we take for granted that human society owns historical and dialectical knowledge. Inside this knowledge there is accounting, whose interactive and transformational role is relevant and indispensable. This knowledge can be understood through the external reality objectivity. For this reason, we admit, *a priori*, the arguments of H. Putnam [1981], McKernan and O'Donnell [2002], respectively, that:

- 1) "there is a correct scheme to describe reality, from the epistemological thesis" [H. Putnam, p.49]
- 2) "we cannot have a perfect objectivity in accounting or in other fields; objectivity is always a matter of degree [McKernan and O'Donnell, p.22]
- 3) "accounting descriptions and interpretations always reflect the point of view

from which they are given, and the accounting point of view is inevitably morally imbued; the normative and descriptive are entwined in accounting (McKernan and O'Donnell, p. 23)

This way, we do not take for granted the representational view as a paradigm for the building of accounting theoretical foundations, but the external reality objectivity by the descriptive and interpretative accounting point of view. And the complex definition of this objectivity is founded on two discursive bases that are complementary in the understanding of external reality: (1) the perception of the thesis of “negation of accounting negation”, conceived by Tinker and others; (2) the “systematic functions of entity theory”, by the Brazilian Lopes de Sá [1992].

#### **Aprioristic conditions for the perception of the theoretical accounting object, through objectivity**

We admit a priori that the theoretical accounting object, objectively:

- is not to be confused with any other field of social sciences (Law, Administration, etc);
- is not to be confused with the economical object;
- is not, by any means, a economics subsystem;
- is not defined by empirical accounting concepts;
- is not defined by norms or setting accounting standards;
- is not linked to any particular environment, such as the corporations', for example;
- is not necessarily linked to accounting information (representational fidelity of financial statement), if the aprioristic theoretical objective is the real conception of social environment in which the accounting object in inserted;
- does not suffer the temporal or spatial action, but the action of *accounting auto-conscience*.

Therefore, the conception of the theoretical accounting object is only absolutely possible if it is established by axioms that support the instability of the present empirical studies, without suffering losses or mutations in its logical-scientific integrity, and make it possible a new dimension of the empirical objectivity. The admissibility of the axioms prepares the accounting theory for its principles, for its irrefutable causes. It is not a matter of monolithic hypotheses, such as that ones formulated by Khun and Lakatos, but, on the contrary, it is a matter of axiomatic apprehension of the pure accounting object, as a logical-objective foundation, whose consequences permit the development of empirical sciences in a way of

building which is consistent with the real world, and not in conform with an isolated segment, determining of corporative interests.

### **The axiomatic logic of accounting objectivity theory<sup>6</sup>**

Certainly the logic of the accounting objectivity theory, because it is turned to the external reality and not to the economical reality, imposes us a new way to perceive business relations inside post-industrial society. For this reason, we reinterpret the economical, social and natural environment, based on Lopes de Sá's axioms, and on Tinker's argumentations about the various intercommunicative and connective worlds.

The proposal of the accounting objectivity theory is based on the conviction of the existence of an epistemologically correct scheme for accounting, immersed on the external reality, whose link is given through axioms that permit the apprehension of this reality, permitting this way its temporal and spatial transitivity. Differently from other researchers we have delineated the objects that must compose this external reality and how they come to the theoretical universe of accounting. It is possible, based on Tinker's arguments, to reorganize the accounting universe in a more concrete and objective way, through the enlargement of the epistemological proposal of Lopes de Sá. In other words, it is possible to infer the logical relations interacting in three distinctive levels:

- **Essence** (essential relations, Sá; epistemic position, Tinker)
- **Environment** (environmental relations, Sá; social reality, Tinker)
- **Dimension** (dimensional relations, Sá; accounting theories and methods, Tinker)

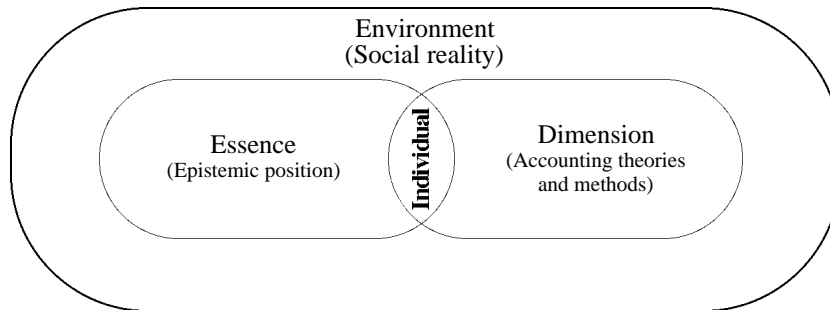
Concerning the accounting objectivity theory, these levels are developed theoretically in the following way: (I) axiom of the logical triad, as general foundation; (II) the essential level; (III) the environmental level; (IV) the dimensional level; all of them composed of communicative and interactive worlds, whose actions permit new dimensions to accounting.

#### **(I) axiom of the logical triad: logical relational levels of the intersubjective accounting universe**

We take it for granted that the genesis of the accounting object in the world depends on the interactions of three levels, denominated "logical triad of objective reality" (see Fig. 01, adapted from Fig. 2, outlined by Tinker et al).



**Figure 01: Logical Triad of Objective Relativity**



Adapted from *Sistematic Functions Theory*, by Lopes de Sá and, Figure 2, by Tony Tinker et al.

This way, we deduce that:

*The inexistence of any of the three levels –essential, environmental, dimensional– in any time and any space, makes the accounting object impossible, because it is supposed to observe objectively the wealth transformation permuted by individuals, under the vigil of essence, dimension and environment.*

**Logical triad:** the exchange relation occurs among individuals only, in a certain social reality and under determined rules.

**Logical-deductive interaction of the triad:** the exchange relation only occurs because of the essential nature of the knowledge developed among individuals (essence), under influence of social reality (social environment) which anticipates the conditions under which it must be concrete (social dimension).

Our deductions above are not a mental exercise in search of *accounting conceptual structures*, and not even the operative thought in search of representational fidelity. Both change according to time and space. They frequent another dimension, which is that of the accounting object abstraction, on the objective apprehension level, founded on the unchangeable interactive relations, and with the purpose to perceive the transformation of individual wealth, by observing the temporal transitivity. This foundation is the central point for the constitution of the limits of accounting as a pure science, whose scientific objectivity takes another road which is not that one purely empirical, but endowed with interpretation of the real world,

where the accounting object is inserted, differently from that one proposed by lots of researchers, such as D. Solomons, B. Shapiro, R. Mattesich, R. Chambers, R. Sterling, Watts and Zimmerman, besides other ones, in accounting; and Von Hayek, Von Mises, M. Friedman and many others, in case of economy.

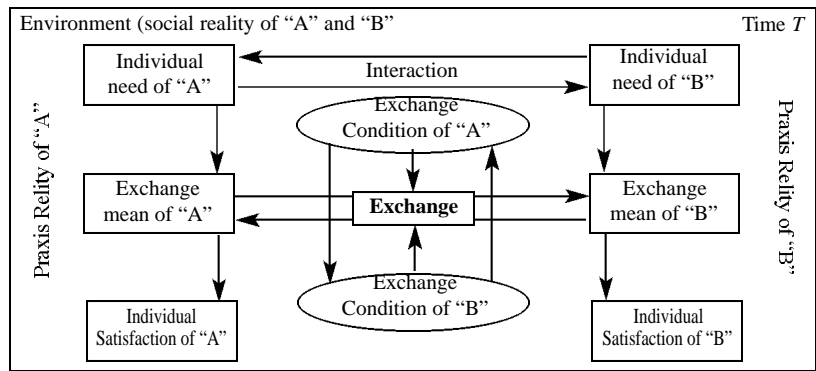
Indeed, on the accounting epistemological level, it is not a matter of “representations of reality” or “normative concepts”, or even of any argument founded on economics; quite the contrary, we are dealing with the objective reality of the business world, with the logical relations that support, in any time and space, the vibrations and changes of social realities operated by human beings on manipulating his or others’ wealth. These are axioms over which must operate the accounting reasoning, which is not be confused with any other existing. Thus, the logical relations analysis thought by Lopes de Sá makes us able to infer about relational reality inseparable from the triad, in a transitive way, whose arguments may be re-elaborated in the conditional form:

*If there is not an essential level (exchange volition), the environmental and dimensional levels do not materialize by themselves and come to idleness; if there is not an environmental level (social reality), the other two (essential/ dimensional) come to absurdness; if there is not a dimensional level (exchange conditions), there won't be wealth accumulation but just naïve exchanges.*

**(II) axiom of the essential level**

On the essential level, the individual is *interaction* – interactive relation in search of the satisfaction for his needs.

**Figure 02: Genetic Epistemology of Exchange Intersubjectivity**



By: Valerio Nepomuceno

1. there is no exchange if there is not a social interaction among individuals “A” and “B”, motivated by some socially objective and individually subjective need (the reality of the praxis is exercised in “A” in a different way from “B”); hence, the need of exchange conditions;
2. there is no exchange if A’s conditions do not fill B’s satisfactions expectations (contained in B’s praxis reality), and the reciprocal is also true;
3. there is no exchange if A’s means of exchange do not fill B’s satisfactions expectations (contained in B’s praxis reality), and the reciprocal is also true.

All genetic elements necessary to the subjective exchange are graphically expressed in Fig. 02 above: individuals (wish); exchange means (goods); exchange conditions (dimension); and the praxis reality of each individual (culture). This is the market cellular expression built by the individuals’ society along human society. It was this way in Sumerian, Egyptian, Roman, Hindu and Asiatic cultures, in the Western world, and this also prevails in modern times, and nothing shows us that it will be different in the future. This objective reality is inseparable from its constitutive elements and seems to be the most correct and stable scheme to describe it.

It is necessary, however, to understand what is the importance of the *praxis reality* and its significance, having in mind the social individuals. For our purposes, the praxis reality is understood as being the niche of social reality where the individual stands, whose interactive influence determines his social behavior and his level of satisfaction. It is, in the post-industrial world, much more active and subliminal in its influence than in the past, and it is differently assimilated by the individuals. The sedimentation of the praxis reality, consequence of mental programs along time, is denominated culture.

The genetic conception of exchanges described above demonstrates how much the ideas of Hayek, Mises, Solomons, B. Shapiro and many others are mistaken, when perceiving the *reality of accounting praxis* (objective reality) in the instrument of financial statement, and not in societal relations. The praxis reality is what determines accounting reality, and it is not the reality of accounting *information* that determines the praxis reality, as supposed by some authors (representation thesis from the corresponding truth theory). The reality is directly linked to the level of accumulation of knowledge by societies in different times. Therefore, the objective information derives from the individuals’ intersubjectivity so as to consolidate their personal satisfactions. And this only occurs in an interactive way. No necessity of individual exchange is to fulfilled by itself, and this is axiomatic. Perhaps this may be the rea-

son why the double entries technique, for being the expression of the interaction between two individuals, has passed over millenniums without being replaced.

The logical interaction of the triad, however, is subject to matters of *externality* as intrusive and socializing elements of constructive societal relations (exchange environment). Then, the most recent conception of the praxis reality must contain instruments of social-economical regulation that are not defined, or cannot be totally defined by the individuals, but by the state, by using norms. In the case of environment, for instance, there should be a regulation by the state and other organisms so as to avoid the exorbitances committed by human society, or which leads to its extinction.

The unchangeable logical interaction changes the focus of financial statement representation as gravitational center, to something larger and more complex, such as the societal relations objectively perceived with temporal transitivity. The logic of objectivity permeates social environments as associative elements of business relations. Thus, this perception changes deeply the relationship between the accounting and its empirical gravitational axel (financial statement) for the perception of business human action inside societies, consubstantiating it extensively into a social science. The extensive lack of perception of the real world (*essence, environment and dimension*) has damaged the visualization of the real dimensions of accounting information.

### **(III) axiom of the environmental level**

On the environmental level the individual is social, political, economical, scientific, cultural and intellectual *constructive* action. To apprehend objectively the environmental level (social reality of the being) means to perceive the essential level as an interaction, in the sense of a historical and constructive action of the objective knowledge.

For the purposes of the present study, we have denominated *invisible individual* that one who detains the monetary capital, and *visible individual* that one who detains the human capital.

The constructive action is to be processed historically under the bases of an objective reality whose essential structure is stable, whatever may be the time and space. This stability presupposes the unchangeable occurrence of the structure along time, turned possible by the constructive action objectivity. The activity of wealth generation owns commons structures that can be apprehended in an objective way, dif-

ferently from other social sciences. The indispensable components of this structure, which we denominate constructive societal actions, can be delimited in: (own/third party) *capital*; *raw material*; *labor* and *finished goods*. If we visualize this structure composed of individuals, so we would have: *capitalist*; *supplier*; *employee*; and *consumer*. The constructive action depends essentially on these individuals in an inseparable and interactive process.

The accumulation of the objective knowledge of labor (artisans) or of brains individuals (techno-structured) is a determining point to the development of the capital-labor relations, configuring this way the melioration of technological societies that determine the way of production in each time. If the environmental level, where visible and invisible individuals are immersed, is an indispensable component for the consecution of the interested exchanges, so the role developed by the praxis reality over these individuals, when effectuating their exchanges, depends on the level of technological knowledge accumulated in each society and in each time. The technological knowledge, thus, is the determining to the objective reality of business praxis and it never gave up accounting for its control and verification. This leads us to presume that the accounting objective knowledge must be juxtaposed to technological knowledge, enough to be possible to identify it and interpret it for the purposes of measurement and valuation, in conformity with the praxis reality of each society. Therefore, we can assert that:

*1) The objective reality of social-economical relations between the invisible individual and the visible individual is a consequence of the accumulated technological knowledge in each society. Consequently the accounting objective knowledge is influenced by the technological knowledge developed by business transactions.*

*2) Business transactions, regardless of what society may be, always lead to the building of ideally stable and objective structures on what concerns the interested exchanges. These transactions are complex in the measure of their level of social interactivity: the higher the level of social interactivity the higher the complexity of business transactions.*

On the other side, the economical, political, cultural and accounting factors undoubtedly unchain processes of transformation in social sceneries and also in the conception of accounting objectives, with higher or lower level of complexity. The process the transformation in social sceneries we denominate *intrusive actions*. The *intrusive actions* unchain active or reactive processes that we denominate self-conscious.<sup>7</sup> When such actions occur inner accounting, we denominate them *accounting self-conscious*. Individuals belonging to different sceneries (praxis reality of

“A” and “B”, Fig. 02), at the time of exchanges, interact among themselves, by establishing objective rules of relationship (constructive action). In thesis, both assimilate the influence of the two sceneries. However, this assimilation depends on two points: (1) on the relative level of objective knowledge; (2) on the level of flexibility (or rigidity) of their social constructs [Hofstede, 1984].

Thus, the individuals are active or passive transformational agents of the sceneries, depending on the societal conditions of these sceneries and on their objective perception with respect to the intrusive elements [Harrison and Mc Kinnon, 1986; Ahmed Belkaoui, 1996; Cohen et al, 1993; Josephine Maltby, 2000]. So we can infer that:

*3) if the intrusive objective rule (internal or external) is annulled by reactive actions, the society behavioral status quo tends to be the same, therefore, stable. If the intrusive objective rule (internal or external) is not annulled by reactive actions, the society behavioral status quo tends to alter, by generating therefore instability.*

By analogy, we can announce that:

*4) if the intrusive accounting rule (internal or external) is annulled by reactive actions, the accounting reality status quo tends to be the same, therefore, stable. If the intrusive objective rule (internal or external) is not annulled by reactive actions, the accounting reality status quo tends to alter, generating therefore instability.*

Hence, the axiomatic synthesis of sentences (1), (2), (3) and (4) can be announced following:

***5) The accounting reality status quo depends on the objectivity of dialectic actions of human being in the inner of each society.***

The axiom above is built under three foundations that seem to us inseparable: the accounting reality; the objectivity of active-reactive action; the inner of each society. These connective foundations make impossible the intention of a neutral accounting object and external to the objective reality (representational fidelity), because the accounting reality cannot be dissociated from the objective reality of dialectic action in the inner of each society. Therefore it is impossible for accounting to “photograph” reality, as defended by David Solomons et al, without itself belonging to the photograph. This makes accounting language a transformation agent of each social environment, as a result of objective reality.

**(IV) axiom of the dimensional level: the dynamics of accounting self-conscious**

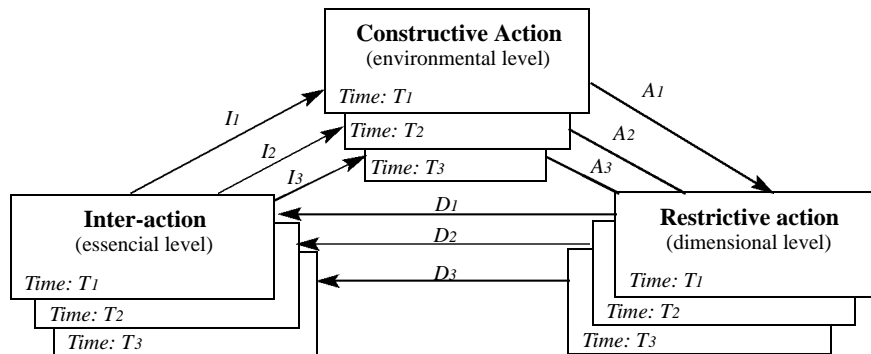
On the dimensional level the individual is *restrictive action*. It is the human action that occupies itself of accounting methods and techniques, of norms, of ethical and moral rules, and of accounting patterns, founded in an inseparable way on the essential and environmental levels, and this human action is reformulated and adapted from time to time by self-conscious.

The *restrictive action* is the act of giving strict sense, dimension and interpretation and delimitation of the relationships spaces, which makes it possible the interaction and the constructive action of human beings, in a self-conscious ethical way.

The accounting language, in the context of post-industrial society, certainly owns more complex functions than to establish only the net income. And the complexity of these functions depends on the level of objective knowledge that individuals acquire in the social environment markedly founded in descriptive and normative aspects. The accounting dimensionality, therefore, is not something to be completely defined in the universal certainties field, but in the constructive interpretations about the reality praxis. The restrictive action, this way, for accounting effects, is the ethical-normative framework of the individuals society whose structural dynamics is to redone in conformity with each time, each space, and according to the self-conscious logic.

If we admit Norbert Elias's thesis that the individuals society periodically acquires self-conscious, and that one individual only does not promote it, but society as a whole, so, it is possible to identify inner accounting the same transformational influences that we denominate accounting self-conscious, whose levels are identified by  $A_1, A_2$  e  $A_3$  (see Fig. 03):

**Figure 03: The Accounting Self-conscious in the Individuals Society**



Hence, we can deduce that:

*1. For each level of accounting self-conscious ( $A_1$ ,  $A_2$  and  $A_3$ ) achieved, there is an accounting dimension ( $D_1$ ,  $D_2$  and  $D_3$ ) established, whose interpretative characteristics are owns to each time ( $T_1$ ,  $T_2$  and  $T_3$ ), motivated by inter-actions ( $I_1$ ,  $I_2$  and  $I_3$ ), without losing, however, its substantial elements acquired along time (increase of the level of complexity of the objective accounting knowledge).*

Nevertheless, these interpretative characteristics are not totally homogeneous, depending on the level of accounting objective knowledge as well as of the kind of business transactions developed in each society in particular. Therefore, we can say that:

*2. The higher the level of proximity between the objective accounting knowledge and the praxis reality, the higher the descriptive capacity of accounting and the more exact will be its dimension. The disconnection between the praxis reality and the accounting dimension means lack of accounting self-conscious. Such disconnection can be perceived by the presence of inter-actions  $I_2$ , living with the level of accounting self-conscious  $A_1$ , whose accounting dimension remains in  $D_1$ .*

When this occurs, the accumulated objective accounting knowledge is questioned and considered insufficient to interpret the societal objective knowledge, enlarged by new transforming constructive actions. The explanation for such occurrence is on the objective accounting knowledge founded on previous societal positions, bringing up *confusion* between the societal and the accounting knowledge. In the last two decades, lots of declarations by countless accounting researchers and international organisms (as we have seen) have showed this *state of confusion*. The initial reaction, however, is a return to substantial elements of accounting, in an attempt to stabilize its concepts. For this reason, the restrictive actions (accounting dimensionality) temporarily suffer crises of concepts and of practical application, so far as the new concepts, structured by the praxis reality, are confronted with the “old” concepts. Reactive actions, therefore, are unchained so as to return to the previous dimensional stability. So we can theorize that:

*3. Accounting self-conscious is the verification of a state of confusion between the accounting dimension and the praxis reality.*

*3a. Accounting dimensional conflicts result from the formation of new levels of interpretation of social reality, still incomprehensible in an accounting view.*



This is exactly what is happening at the present moment, when the post-industrial society questions its “old” accounting values and tries to develop a new dimensional model for accounting. And the way to come over such difficulties cannot be founded in the representationist view, neither in the representational fidelity, nor even in the elaboration of idiosyncratic conceptual structures, but in the profound reexamination of the changes of the essential and societal levels, so as to re-dimension accounting interpretations through the verification of the intrusive elements that provoke such state of confusion; thus, stimulating the *accounting self-conscious*. The representationist view of accounting, which intends to the impossible accounting neutrality, seems to lead us to the edification of a structure that does not correspond to the objective reality, for such reality is something perceived according to a scientific naturalism inappropriate to a social science, and in conformity with the corporative conveniences of the economical model. The representationist view is unable to perceive and interpret all the extension of social reality. On the contrary, the accounting object is seen as something stable by nature, and must be ameliorated in its intention of representational fidelity in a presumably neutral way, without any attention to the accounting dimensional level as part of reality, besides its consequences in the social environment.

In post-industrial society, if we take for granted the economical model adopted, especially the North-American one, the accounting dimension of the exchanges *income*, promoted among the corporations, has become more than relevant; it is vital for its continuity. This behavior, still very restricted to the corporations, reveals the deep dependency between accounting dimension (income) and the corporation social reality (capital need). Therefore, the operative fundament of capital markets is still based entirely on the marginalist income statement (disbursements – revenues). And it is exactly this income that has turned feasible large embezzlement by the *top business* (manipulation of numbers or *creative accounting*), leading its truthfulness to discredit. This is a crucial moment for corporations, because they are financed mostly by common peoples’ savings (investors) who need to be convinced of always positive income.

However, as an attempt to supply such accuracy deficiencies of accounting dimensions, the active actions implemented by the corporations (with the help of auditors and accounting standard-setting organizations) are directed to the creation of regulator instruments that permit a better visibility of the “going concern”. These actions are centered basically on:

1. implementation of discounted future cash flow, whose aim is to try to demonstrate the save “going concern” of the corporation along time.

2. the valuation of the balance sheet (asset and liability) through the concept of *fair value* (“making to market”).

3. the development of a new income statement, denominated by the British as *second income statement*, based on the financial operations that come from *derivatives* and other financial instruments.

4. besides, the attempt to establish a coherent speech around these measures from an other large concept: that of the corporative governance, which intends to soften and guarantee the business transactions with the social environment.

A justification for such changes: the traditional accounting dimensions are not able to express the corporations’ social reality (*state of confusion* between the reality objective knowledge and the objective accounting knowledge).

#### **The fall of the marginalist accounting income relevance**

If during almost all the 20<sup>th</sup> century the marginalist accounting income was a relevant reference for the reckon of *surplus*, in this beginning of century such instrument has lost its relevance because of the significant transformations through which social reality has gone, including the corporations, especially. The accounting researchers, for years, have founded their accounting concepts of wealth and wealth income in the economical ideas professed by economists, like: Hicks [1939], Von Hayek [1941], Pigou [1941], and so on. If, at the time of the scientific development of the accounting income, Schmalenbach’s objective [1919] was to identify and explain the economical dynamic of the enterprises, nowadays this objective has become insufficient, if we consider the new objective knowledge aggregated to technological and merchandising actions. At least five economical-social factors can be appointed in this sense: (1) the rise of the true corporations society, whose participation of the individuals is not restricted to few investors (globalization of the social capital); (2) the formation of large nets of transnational mega-corporations that are not similar to the traditional enterprises; (3) the development of the techno-structured individual (intellectual capital); (4) the alert to the re-formulation of the production process because of the irreparable violence against natural environment; (5) the creation of new mechanisms of credit expansion, through *derivatives* and other financial instruments (fictional capital). All this has created problems to the accounting language, besides the vertiginous increase of the exchanges speed.

These factors have provoked a distance between the marginalist income and the

social reality, whose accounting dimension is not able to interpret or describe this reality, from its objective knowledge established during the Industrial Revolution. The opacity of the values expressed by accounting does not permit to achieve the diversity of constructive actions processed with extraordinary speed by all actors. The most consistent and irrefutable example of this disconnected and confused reality can be taken from the very North-American scenery, where the elevated marginalist accounting income does not always guarantee the solidity of investments or even the continuity of corporations, because they are easily manipulated by the managers. Thus, it is possible to assert that:

*5. The marginalist accounting income is insufficient to express the new social reality in which the invisible individuals are inserted.*

#### **The ethics of the income functional efficacy: the re-dimension of the accounting praxis**

We have admitted as a premise to our theses that it is possible to describe the accounting reality from epistemological thesis, and our study, from the beginning, has followed this premise; we have also admitted, as a consequence of the first premise, that the objectivity is a matter of level, and this brings up variations in the capacity of assimilation of the accounting knowledge, according to each time, each scenery or society focused (accounting self-conscious); we have also admitted that the accounting descriptions and interpretations are intertwined in the normative objects, what makes the accounting an instrument subject to adaptations in its times, and deeply vulnerable if worked under a purely pragmatic approach (neutrality theses).

The normative, in the accounting case, does not presuppose the regency of the legal formalism, and not even the building of conceptual structures, but the ethicalness established by the human behavior in the perception of ways of the reasonable in the building of the individual wealth. The reasonableness presupposes the convergence of human actions in the sense of an effective constructive action, from a new contract among the *invisible individual*, the *state* and *society*, which must be the consequence of the social self-conscious process. The accounting ethicalness presupposes a scientific logic for the interpretation of the wealth accumulation process, without provoking, however, obstacles to the fundamentals of the capital maintenance, main point of capitalism. This is perhaps one of the most complex tasks of the accounting: to establish ethical foundational for the preservation of the invisible individuals' capital that is not based only on the marginalist income. The logic established by the neoclassic has proved to be efficient in the verification of the marginal income of the enterpris-

es, but it has been greatly inefficient with regard to the permanent maintenance of its operative structures (“going concern”), besides the deviation of its actual objectives when the focus is the common people (investor).

However, there should be a new model of accounting information what guarantees the stability and the security of the increase, both being associated to social responsibility. Such model must demand and ethical and responsible behavior from the visible and invisible individuals. Therefore, in the concept of *functional efficacy* thought by Lopes de Sá, we search for an alternative of accounting ethicalness, whose balance should be in the conjugation of lots of autonomous and interactive factors denominated *dimensional relations* (accounting dimensionality). Such proposal seems to be able to break the uncontrollable rise of the managers voracity, by permitting a better informational visibility, and to promote its harmonic increase. According to Sá’s theses, the managerial capacity is not in the target of marginalist accounting income, but in the balance of the dimensional relations, enabled by the control of accounting information in various dimensions. The enterprise, defined by him as “social cell”, is not seen by the point of view of an income only, as defended by the neoclassic, but also by the point of view of *liquidity*, of the *economical*, the *vulnerable*, the *productivity*, the *stability*, the *elasticity*.<sup>8</sup> The balance of the various points of view turns viable the enterprise stability and prosperity. And this must be the managerial challenge of the invisible individuals in post-industrial society.

The functional efficacy of the various income, in harmony, is the enterprise’s capacity to reach previously established objectives, and in a socially responsible manner. In this sense, the objectivity, as we foresaw in our theses, is centered in three main vertices: (a) income of the actions (economical); (b) sociality of actions (social); and environment of actions (behavioral). The building and maintenance of these three vertices will certainly contribute to a harmonious and more transparent regime to the capital market enterprise, and more managerial flexibility to another kind of partnerships.

#### **(a) income of actions**

*It is the accounting functional dimension of the actions provided by the invisible individuals, in a certain social context, whose interest is not concentrated in the accounting marginalist income only, but in other accounting dimension that permit a better social visibility of the income of the interested exchanges.*

#### **(b) sociality of the actions**

*It is the accounting functional dimension of the actions provided by the invisible*

*and visible individuals, in a certain social context, directed to explain the praxis reality from the social relations unchained by the various actors participating in the interested exchanges.*

### **(c) environmently of the actions**

*It is the accounting functional dimension of the actions provided by the invisible individuals, in a certain social context, whose interest is to explain the praxis reality from the business relations with the natural environment, unchained by the various actors who participate in the interested exchanges, by permitting a better social visibility of its income.*

The functional efficacy does not privilege the marginalism as a finalist conception of the interested exchanges, but the principle of the social responsibility of the exchanges, based on the multidimensionality of the accounting information. Sociality and environmently are the new instruments of informational balance in the consecution of the income of the interested exchanges.

In post-industrial society, *surplus* is not the only objective. The lack of capital of the “old” economy corporations, the rise of the “new” economy and the presence of the common people (investors) inner business societies have determined new accounting informational demands that must be taken as a better visibility of interested exchanges income.

### **Notes**

<sup>1</sup> The *top business* is a new technological version of the 19<sup>th</sup>-century North-American artisan with great power of decision-making and control. In my book, “Contabilidade do Capital: uma abordagem histórico-cultural – do valor físico ao valor justo” (*fair value*), I study this economical and historical accounting process in detail, besides other aspects related to the development of *Accounting Objectivity Theory*.

<sup>2</sup> The concept has been defended by the Italian sociologist Domenico de Masi (2000), in his work *Post-industrial society*.

<sup>3</sup> Thomas S. Kuhn [1962], Professor at the Massachusetts Institute of Technology (MIT), and Imre Lakatos (1978), Professor at the London School of Economics, both mathematicians and philosophers of sciences.

<sup>4</sup> George Kapaya [april/1999, p.3] said that “none of the core countries which dominates the IASC, and which support the export of its standards to other countries, rely on or use IAS’s as their principal accounting standards. Indeed, none has done away with their own domestic body or mechanism for setting accounting standards. At the same time, however, the majority countries that have little or no input or influence in the harmonization debate, have been ‘encouraged’ or otherwise ‘persuaded’ to adopt

international standards as their principal standards". Kapaya has also properly argued that: "A common argument in favor of the export of international accounting standards to developing countries is that the net effect is beneficial, because the standards are ready-made and therefore less costly administratively and in terms of expert skills required (Weber, 1992, Wallace, 1990) [...] However, this argument has a fundamental flaw. It assumes that accounting has a neutral, or benign role in society. The position taken in this work is that accounting is almost invariably never neutral".

<sup>5</sup> For more information about the problem of scientific stability of the object of social study, see my paper [2002], "Qual é a massa atômica de uma unidade de custo?"

<sup>6</sup> The detailed development of our ideas can be read in the work *Contabilidade do Capital*.

<sup>7</sup> For a better understanding about the meaning of self-conscious, see Norbert Elias's *A sociedade dos indivíduos*, 1996.

<sup>8</sup> La I have suggested the creation of two new accounting dimensions, for a better completeness of the management actions: the sociality and the depletivity (to relate to *depletion*).

## Bibliography

Belkaoui, A(1995). *The Cultural Shaping of Accounting*. London: Quorum Books, 1995.

\_\_\_\_\_ (1996). *Accounting, A Multiparadigmatic Science*. London: Quorum Books.

Butterworth & Falk, H. (1983). "Information attributes of the contractual paradigm". *Financial reporting – Theory and application to the oil and gas industry in Canada*. Society of Management Accountants of Canada. Hamilton, Ontario, pp.9-29.

Chambers, R. J. (1966). *Accounting, Evaluation and Economic behavior*. Englewood Cliffs, N.J. Prentice Hall. Reprint. 1975. Accounting Classis Series. Houston: Scholars Books.

\_\_\_\_\_ (1994). "Historical Cost – Tale of a False Creed". *Accounting Horizons*, v.8, n° 1, March. Reprinted in *New Works in Accounting History*, Richard Brief, *Chambers on Accounting*. Volume 6 Logic, Law and Ethics. Edited by R. J. Chambers and G. W. Dean. New York: Garland Publishing, Inc., 2000.

Chandler, A. D., Jr. (1966) *Strategy and Structure: chapters in the history of the American Industrial Enterprise*. Boston: M.I.T. Press.

Chua, W. F. (1986). "Radical developments in accounting thought". *The Accounting Review*, v.61, n.4, pp.601-632.

- Cohen, J. R.; L. W. Pant & D. J. Sharp (1993). "Culture-Based Ethical Conflicts Confronting Multinational Accounting Firms". Accounting Horizons, September, pp.1-13. Reprinted in A. Belkaoui, *The Cultural Shaping of Accounting*.
- Colasse, B. (2000). *Encyclopédie de Comptabilité, Contrôle de Gestion et Audit*. Paris: Econômica.
- Cushing, B. E. (1989). "A Kuhnian interpretation of the historical evolution of accounting". The Accounting Historians Journal, 16, December, pp.1-41.
- Dipiazza JR., S. A. & R. G. Eccles (2002). *Building Public Trust: the future of corporate reporting*. New York: John Wiley & Sons, Inc..
- Elias, N. (1993). *O Processo Civilizador: formação do estado e civilização*. Volume 2. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Editor, Trad.: Ruy Jungmann.
- \_\_\_\_\_ (1996). *A Sociedade dos Indivíduos*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Editor, Trad.: Vera Ribeiro..
- Gomez, R. J. (2002). "El Mito de la Neutralidad Valorativa de la Economía Neoliberal" (*The Myth of the Value Neutrality of Neo-Liberal Economics*). Energiea-Revista Internacional de Filosofía y Epistemología de las Ciencias Económicas, v.1, n.1, pp.32-51 (versión inglesa pp.52-70).
- Gonzalo Angulo, J. A. (2000) "Criterios de Valoración y Mantenimiento del Capital". *El Marco Conceptual para la Información Financiera: análisis y comentarios*. Jorge Tua Pereda, coord. Madrid: AECA.
- Harrison, G. L.; McKinnon, J. L. (1996). "Culture and Accounting Change: a new perspective on corporate reporting regulation and accounting policy formulation". Accounting, Organizations and Society, 11, n° 3, pp.233-52. Reprinted in A. Belkaoui, *The Cultural Shaping of Accounting*.
- Hayek, F. A..(1944). *The road of serfdom*. Fiftieth Anniversary Edition. Chicago: The University of Chicago Press.
- Hicks, J. R. (1946). *Value and Capital*. (2 ed.) Oxford: Oxford University Press.
- Hines, R. D. (1988). "Poper's methodology of falsificationism and accounting

research”. Accounting Research, v.63, n.4. pp.657-662.

Hopwood, A. G. (1987). “The archeology of accounting systems”. Accounting, Organizations and Society, 12, n.3, pp.207-234.

Hofstede, G. (1984). *Culture’s Consequences: international differences in work-related values*. (Abridged Edition) California: Sage Publications, Inc.

Ijiri, Y. (2000). “Academic Research in Accounting: the last 50 years – commentary”. (1996) *The History of Accounting: critical perspective on business and management*. John Richard Edwards, ed. Volume I, London: Routledge.

Inchausti, B. G. (2000). “Marco Conceptual e Investigación Empírica”. *El Marco Conceptual para la Información Financiera: análisis y comentarios*. Jorge Tua Pereda, coord. Madrid: AECA.

Ishikawa, J. (2001). *A Social Science of Contemporary Value-Based Accounting: Economic Foundations of Accounting for Financial Instruments*. 16<sup>th</sup> Convention of the Japan society for Social Science of Accounting (JSSSA), working paper, October.

Johnson, H. T. and Kaplan, R. S. (1987). *Relevance Lost: the rise and fall of management accounting*. Boston: Harvard Business School Press.

Kapaya, G. (1999). *International Harmonization of Accounting – a case of harmonization for ‘us’ and standardization for ‘you’? (paper synopsis)*. Critical Perspective on Accounting Conference, N. Y., 1999.

Kaplan, R. S. and D. P. Norton (1992). “The Balanced Scorecard – Measures That Drive Performance”. Harvard Business Review, January-February.

Kuhn, T. S. (1996). *The Structure of Scientific Revolutions*. Chicago: The University of Chicago Press, Third Edition.

Lakatos, I. (1978). *The Methodology of Scientific Research Programs-MSRP (Philosophical Papers Volume I)*, edited by John Worrall e Gregory Corlle.

Lehman, C. and Tinker, T. (1985). “Asemiotic analysis of ‘The great moving right show’ featuring the accounting profession”. Paper presented at the



Interdisciplinary Perspectives in Accounting Conference. University of Manchester, July 8-10.

Maltby, J. (2000). "The origins of prudence in accounting" CPA. London: Academic Press, working paper (Fev/2000).

Mandeville, B. (1924) [1723]. *The fable of the bees; or private vices, public benefits*. Oxford: Ed. F. B. Kae.

Masi, D., ed. (2000). *A sociedade pós-industrial*. São Paulo: Editora SENAC, 3ª edição. Trad.: Anna Maria Capovilla e outros.

Mattessich, R. (1964). *The Accounting and Analytical Methods: Measurement and Projection of Income and Wealth in the Micro- and Macro-Economy*. Illinois: Richard D. Irwin, Inc.

\_\_\_\_ (1991). "A Decade of growth, Sophistication, And Impending Crisis." *Accounting Research in the 1980s and its Future Relevance*. CGA Research Foundation. (Research Monograph # 17). Vancouver.

\_\_\_\_ (1995). *Critique of Accounting: examination of the Foundations and Normative Structure of an Applied Discipline*. London: Quorum Books.

McKernan, J. & O'Donnell, P. (2000). "Cognitive Objectivity in Accounting". *Working paper*, abril/2002 – CPA.

McNair, C. J., Vangermeersch, R. (1996). "The Fall of Management Accounting: The NIRA and the Homogenization of Cost Practices in the United States". *Disorder and Harmony: 20<sup>th</sup> Century Perspectives on Accounting History*. Alan J. Richardson, ed. (Selected Papers from the 7<sup>th</sup> World Congress of Accounting Historians), Vancouver: CGA-Canada Research Foundation.

Merino, B., Mayper, A. G. (1999). *The Rhetoric and Reality of the American Dream: Securities Legislation and the Accounting Profession in the 1930s*. Critical Perspective on Accounting Conference, N.Y.

Mises, L. (1996) [1949]. *Human Action: a treatise on Economics*. San Francisco: Fox & Wilkes, Fourth Revised Edition.

Mouck, T. (1993). "The 'revolution' in financial reporting theory: A Kuhnian inter-

pretation” The Accounting Historians Journal, 20 (June), pp.33-56.

Nepomuceno, V. (1999). “AAutoconsciência Contábil”. Jornal de Contabilidade, nº 271, Ano XXIII, edição da APOTEC, Lisboa.

\_\_\_\_ (2000). “Os Construtos e Crise Conceitual Contábil.” Revista do CRC do Rio Grande do Sul, Vol. LVII, nº 225, Julho. Porto, Portugal.

\_\_\_\_ (2000). “A instrumentalidade contábil no contexto da tese neoliberal de Von Mises”. Revista de Contabilidade e Comercio, Volume LVII, nº 227, dezembro. Porto, Portugal.

\_\_\_\_ (2001). “O Positivo e a Neutralidade Contábil”. Revista do CRC do Rio Grande do Sul, Nº 105, Agosto.

\_\_\_\_ (2002). “Qual é a massa atômica de uma unidade de custo?” Revista Contabilidade e Informação: conhecimento e aprendizagem, nº 15 Out/dez, Editora UNIJUI.

\_\_\_\_ (2002). “A Queda da Contabilidade Gerencial e a Ascensão da Fraude Contábil nos Estados Unidos”. Boletim do IBRACON, nº 285, Mar/Abril.

\_\_\_\_ (2003). “Mantenimiento del patrimonio: los equívocos de la investigación empírica en los EUA”. Revista Internacional LEGIS, nº 85, Bogotá, Colombia.

\_\_\_\_ (2003). “Entre a Práxis e a Teoria: os equívocos da pesquisa empírica contábil nos EUA”. Revista Estudios de Información y Control de Gestión, nº 5, Universidad de Chile.

\_\_\_\_ (2003). *Contabilidade do Capital: uma abordagem histórico-cultural – do valor físico ao valor justo (fair value)* (no prelo).

Previts, G. & Merino, B. D. (1998). *A History of Accounting in the United States: the cultural significance of accounting*. Columbus: Ohio University Press.

Putnam, H. (1981). *Reason, Truth and History*. Cambridge: Cambridge University Press.

Sá, A. L. (1998). *Teoría General del Conocimiento Contable*. Madrid: ICAC.

- \_\_\_\_\_(1994). *Teoria da contabilidade superior*. Belo Horizonte: UNA-União de Negócios e Administração.
- \_\_\_\_\_(2000). *Tendências Evolutivas nas Doutrinas Contábeis – o Neopatrimonialismo*. <http://www.lopesdesa.com/>.
- \_\_\_\_\_(2001). *Neopatrimonialismo como pensamento Moderno em Contabilidade*. <http://www.lopesdesa.com/>.
- Scarano, E. R. (1995). “La Contabilidad y la Aparición de la Tecnología ¿Una Involución?” Jornadas de Epistemología de las Ciencias Económicas, Secretaria de Investigación y Doctorado, FCE/UBA.
- Schmalenbach, E. (1959) [1919]. *Dynamic Balance*. Britain: Gee & Company (Publishers) Limited, Trad. G. W. Murphy e Kenneth S. Most. Reprinted: New York: Arno Press, 1980.
- Shapiro, B. P. (1998). *Objectivity, Relativism, and Truth in External Financial Reporting: what's really at stake in the disputes?*. CPA/98. Internet.
- Solomons, D. (1989). *Accounting and Social Change: a neutralist view*. European Accounting Association, Stutugart, Germany 1989. Reprinted by *Accounting Theory, text and readings*. R. Schroeder & M. Clark, 5<sup>th</sup> Edition. Chapter 2. New York: John Wiley & Sons, Inc. 1995.
- Sterling, R. (1967). “Elements of pure accounting theory.” The Accounting Review, January.
- \_\_\_\_\_(1982). “Limitations of Physical Capital”. In: *Maintenance of Capital: Financial versus Physical*. Edited by R. Sterling and Kenneth W. Lemke. Texas: Scholars Book Co.
- Sunder, S. (2001). “Value of the firm: who gets the goodies?”. Working Paper n° 02-15 YALE ICF, August 2001. School of Management Yale University.
- Sunder, S. (2001). “Knowing What Others Know: Common Knowledge, Accounting, and Capital Markets”. Working Paper n° AC-08, July 2001. School of Management Yale University.
- \_\_\_\_\_(2002). “Management Control, Expectations, Common Knowledge and

Culture”. *Working Paper* address at the Management Accounting Research Conference, 2002, Austin, Texas.

Sveiby, Karl-Eric (1999). “The Intangible Assets Monitor”.  
<http://www.sveiby.com.au/IntagAss/CompanyMonitor.html>.

Tinker, T. (1985). *Paper Prophets: a social critique of accounting*. New York: Praeger Publishers.

\_\_\_\_ (1991). “The Accountant as Partisan”. Accounting, Organizations and Society, Vol. 16, 1991 Elsevier Science Ltd.. Reprinted by Accounting Theory, text and readings. 5<sup>th</sup> Edition. R. Schroeder & M. Clark. Chapter 2. New York: John Wiley & Sons, Inc. 1995.

Tsumori, T. (1999). “Measurement, Disclosure, and Economics”. *The Japanese Style of Business Accounting*. Shyam Sunder and Hidetoshi Yamaji, eds. London: Quorum Books.

Zeff, S. A. (2000) “La Evolución del Marco Conceptual para as Empresas Mercantiles en Estados Unidos”. *El Marco Conceptual para la Información Financiera: análisis y comentarios*. Jorge Tua Pereda, coord. Madrid: AECA.

Williamson, O. E. (1975). *Markets and Hierarchies: analysis and antitrust implications*. New York: Free Press.

Watts, R. L. e Zimmerman, J. L. (1986). *Positive accounting theory*. New Jersey: Prentice-Hall, Inc., Englewood Cliffs.